

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

**El discurso acerca de la inseguridad y la prensa
escrita uruguaya durante los períodos pre
electorales de 2004 y 2009**

Ignacio Sklenka
Tutor: Rafael Paternain

2012

Índice

Pág.

1 - Introducción.....	1
2 – Objetivos de la investigación e hipótesis.....	3
3 – Medios de prensa, emisores del discurso y contextos políticos y económicos	
Los periódicos analizados y su tradición ideológica.....	4
Los emisores del discursos sobre la inseguridad.....	4
Los contextos económicos.....	5
Los contextos políticos.....	6
4 – Corpus y presupuestos metodológicos.....	7
Materiales, fuentes y dispositivos informáticos.....	8
5 – El análisis de contenido como estrategia y su aplicación a las noticias acerca de la inseguridad.....	9
Los resultados generales.....	10
Los resultados según periódico.....	14
Los resultados según partido.....	20
6 – Hacia las entrañas del habla: presupuestos metodológicos del ACD y su aplicación al discurso acerca de la inseguridad.....	30
Discursos que se analizarán.....	32
El análisis contextual.....	36
El análisis ideológico.....	41
El análisis cognitivo.....	43
7 - Conclusiones y consideraciones finales.....	45
8 – Bibliografía.....	48
9 – Anexo estadístico.....	50

1. Introducción

El tema de la inseguridad ciudadana está muy presente hoy en día en todos los medios de comunicación. Ésta puede ser definida como un estado de vulnerabilidad y temor de los individuos ante la amenaza de la violencia y los delitos, y la posibilidad de convertirse en víctima de ellos.

El gran crecimiento en la cantidad de noticias así como en el discurso acerca de la inseguridad ciudadana desde los medios de comunicación obliga a recapacitar sobre el problema: hay, por un lado, emisores que postulan un crecimiento exponencial en la cantidad de delitos existente; y, por otro lado, los datos oficiales que parecen no reflejar este gran aumento en los delitos del que se habla. Por lo tanto, en materia de seguridad ciudadana, parece existir una discontinuidad entre la dimensión *objetiva* (los datos reales) y la *subjetiva* (percepciones difusas socialmente construidas). En la segunda, juegan un rol fundamental los medios (Morás, 2007: 22).

Los discursos acerca de la inseguridad provenientes de los medios masivos de comunicación podrían estar influyendo en la percepción que los ciudadanos tienen de la realidad, y por eso se hace necesario su análisis. Los medios forman parte e inciden en la creación de las representaciones sociales de la inseguridad y tienen la capacidad de modificar la vida cotidiana y las prácticas sociales de los individuos. Estos discursos podrían estar influyendo también sobre la opinión pública en cuanto a las demandas que la población le realizará al gobierno o a los partidos políticos.

Por lo tanto, resulta una tarea relevante para la sociología analizar el lenguaje, los textos y los mensajes que se transmiten desde los medios de comunicación, ya que esta puesta en escena de la realidad puede incidir en el surgimiento de determinados imaginarios colectivos. La prensa escrita en particular parece ser el medio de prensa más adecuado para este cometido por cuestiones prácticas, ya que los registros informativos de televisión o radio no son tan fácilmente accesibles al público como los archivos existentes de prensa escrita nacional.

Este análisis se llevaría a cabo centrándose en la emisión discursiva y en los mensajes mediáticos acerca de la inseguridad contenidos en las noticias de determinados medios de prensa escrita. Para esto, es primordial analizar exhaustivamente un conjunto de artículos respecto a la temática con el fin de apreciar posibles fluctuaciones, desplazamientos o redireccionamiento discursivo respecto a la inseguridad durante dos períodos de tiempo determinados. Los períodos de elecciones nacionales resultan sustanciales para este propósito, ya que durante estos ciclos las diferentes problemáticas por las que atraviesa el país permanecen durante más tiempo y en mayor volumen en los diferentes medios de comunicación.

Pero en los medios de comunicación coexiste la opinión de múltiples actores que argumentan y discuten sobre la seguridad pública. Testimonios de ciudadanos o víctimas; opiniones de políticos o periodistas se entremezclan para formar un gran entramado de alusiones respecto al problema. Ante tan heterogéneo volumen discursivo, se hace necesario acotar el análisis a los discursos relevantes: el de los actores sociales con cierta influencia o responsabilidad directa en la creación de políticas públicas en materia de seguridad ciudadana.

De manera que es fundamental para este trabajo, registrar el discurso de actores provenientes de Organismos creados por el Estado para la lucha contra la violencia y criminalidad: el Ministerio del Interior es el principal portador de las resoluciones en materia de defensa de la ciudadanía. La institución policiaca también es portadora del discurso acerca de la inseguridad en muchas oportunidades: su discurso está presente en la redacción de la crónica roja. Los hechos y circunstancias del delito se transmiten en la

mayoría de las oportunidades con vocabulario perteneciente a las fuerzas del orden público; es decir, que el Sistema de Justicia penal es otro actor con un discurso relevante para este trabajo. Representantes del Poder Judicial, tales como abogados, jueces y fiscales pueden posicionarse también como emisores a considerar. Su discurso acerca de la inseguridad resulta significativo ya que son actores que se encuentran en contacto directo con el problema: son los encargados de llevar a cabo los procedimientos que regulan el procesamiento o no de los acusados de los diferentes delitos. Por lo tanto poseen facultades suficientes como para opinar sobre el problema en cuestión. Los diferentes actores políticos se constituyen también como portadores privilegiados del discurso acerca de la inseguridad para este estudio: presidentes, ex-presidentes, candidatos a la presidencia o a la vicepresidencia, ministros, diputados, senadores, intendentes, alcaldes o militantes. Cualquier actor que este afiliado activa o inactivamente a un partido político determinado, exprese su opinión, y ésta sea reproducida por los medios de comunicación se posiciona como un actor relevante. Por lo tanto, su discurso debe ser tenido en cuenta también. Además, en un contexto de campaña política, los partidos políticos suelen vincularse con los medios en una competencia para captar la atención de la opinión pública. Los candidatos buscan, mediante sus declaraciones, aumentar su apoyo y credibilidad y es por eso que resulta esencial estudiar su discurso durante los periodos pre-electorales.

Algunas de las interrogantes que se intentará responder son: ¿qué importancia le otorga cada medio de prensa estudiado al discurso acerca de la inseguridad durante los periodos pre electorales de 2004 y 2009? ¿Existe algún tipo de variación en el caudal discursivo acerca de la inseguridad o en su contenido temático entre un periodo y otro? ¿Cuales fueron las principales líneas discursivas que se discutieron en torno al problema de la inseguridad entre los dos periodos a considerar? ¿Es posible establecer una distinción ideológica entre los diferentes medios de prensa a estudiar por la manera en como presentan las noticias acerca de este problema en particular? ¿Se puede establecer una distinción de la línea ideológica entre los emisores del discurso analizando las soluciones que plantean acerca del problema de la inseguridad? ¿Mediante que categorías temáticas sería plausible analizar los discursos pertenecientes a los diferentes actores sociales y políticos acerca de la inseguridad?

Resulta indispensable también analizar y contrastar las argumentaciones en los discursos con datos o cifras reales. De esta manera se estaría aportando al debate sobre la inseguridad ciudadana pero desde un punto de vista sociológico, para dar cuenta de cómo se transmite la información desde los medios de comunicación mediante la cual se lleva a cabo el proceso de construcción de una realidad social determinada.

Ian Hacking considera que las construcciones sociales se constituyen como una “idea” determinada formada a partir de la interacción entre las personas. Pero esta idea no se forma en el vacío, sino dentro de una matriz, un marco social (Ian Hacking, 2001: 32). En el presente trabajo, la realidad “insegura” se constituye como esa idea, los medios de comunicación conforman la matriz mediante la cual interaccionan las personas, y los contextos políticos, económicos y culturales el marco social que la precede.

2. Objetivos de la investigación e hipótesis

Objetivo general:

Abordar las representaciones que los medios de prensa uruguayos construyeron en torno a la inseguridad durante los periodos pre-electorales de 2004 y 2009 en Uruguay, analizando y comparando la intervención de los diferentes actores en el espacio discursivo respecto al problema. Se buscará determinar si durante dichos periodos se sucedieron desplazamientos en el campo discursivo y en el modo de caracterización de la inseguridad ciudadana, así como semejanzas y diferencias entre ambos periodos.

Objetivos específicos:

- Presentar los datos recabados correspondientes a los diferentes años y periódicos exponiendo su relacionamiento y correspondencia con los diferentes contextos, tanto inmediatos como externos (condiciones de producción) a la fuente de información.
- Establecer el nivel de relevancia que le otorgó cada periódico en particular a los artículos sobre la inseguridad calculando, describiendo e infiriendo a partir de los datos que surjan como resultado del análisis.
- Identificar y reconocer hegemonías, relaciones de poder, y posiciones ideológicas mediante el análisis de las diversas formaciones discursivas acerca de la inseguridad.
- Comparar y discutir los cambios en las prácticas discursivas de los emisores entre un periodo y otro mediante categorías tales como valores sociales o estigmatización.

Conjunto de hipótesis

Partiendo de las preguntas de investigación antes formuladas y de los objetivos propuestos, surgen las siguientes hipótesis:

- I. Ante dos periodos de pre-electorales, durante y entre los cuales los porcentajes de violencia y criminalidad no presentan variaciones significativas, se da un aumento del porcentaje de alusiones discursivas al tema de la inseguridad desde la prensa escrita.
- II. Este aumento discursivo en alusión a la “inseguridad” proviene en mayor porcentaje desde el emisor considerado como perteneciente a la “derecha” política.
- III. La tradición ideológica de los periódicos estudiados influye sobre la forma en como nos es presentada la información en las noticias referidas a la inseguridad ciudadana.

3. Medios de prensa, emisores del discurso, y contextos políticos y económicos

Los periódicos analizados y su tradición ideológica

El País, La Republica y Búsqueda fueron los dos periódicos y el semanario elegidos para el estudio.

El País es el periódico que data de mas historia en su haber. Este periódico, fue fundado el 14 de setiembre de 1918, y sus fundadores fueron Leonel Aguirre, Eduardo Rodríguez Larreta y Washington Beltrán Barbat, todos ellos pertenecientes al Partido Nacional. Comenzó como continuador del diario nacionalista La Democracia contando con el usufructo de la imprenta y los útiles que habían servido para imprimir esta anterior publicación, mediante un arreglo con el Directorio del Partido Nacional que presidía el doctor Alfredo Vásquez Acevedo. El País compitió con El Día (periódico fundado por José Batlle y Ordóñez, la figura más emblemática del Partido Colorado) hasta lograr la hegemonía a partir de 1982. Hoy en día, si bien ninguno de sus fundadores continúa con vida, el diario sigue funcionando con sus descendientes en distintos puestos de trabajo, en la Dirección unos, en la Administración otros.

En el caso del diario La República, se trata de un periódico de fundación mucho mas reciente en la historia del país. Este diario fue fundado el 3 de mayo de 1988 por Federico Fasano Mertens, periodista uruguayo. Si bien el periódico esta claramente inscripto en el sector político definido “de izquierda”, desde su editorial, Fasano afirmaba que “No vamos a hacer periodismo ideologizado, pero si de ruptura (...) con el modelo dominante (...) La Republica será un diario independiente en lo partidario, en lo político, en lo económico y en lo publicitario” y “su opción será el democratismo radical” (Álvarez, 2008: 622).

Por último, se analizarán también noticias pertenecientes a Búsqueda: este semanario nace como una publicación bimensual independiente en formato cuaderno en enero de 1972. Fue fundada por un grupo de abogados, economistas y empresarios que integraban el Centro Uruguayo de Estudios Económicos y Sociales (CUESS). Desde el inicio se propone sentar las bases de “una nueva doctrina socio-económica uruguaya”. Búsqueda comienza a funcionar como una revista de tipo doctrinario que pretendía sembrar ideas económicas liberales en el erial ideológico estatista que prevalecía en el país.

Los emisores del discurso sobre la inseguridad

Durante los dos periodos pre electorales estudiados, los actores políticos fueron los protagonistas mayoritarios y principales portadores del discurso acerca de la inseguridad en las noticias. Al estar en dos periodos pre electorales, no por casualidad son justamente los candidatos a la presidencia de los diferentes partidos los que discutieron más frecuentemente acerca del tema: Guillermo Stirling, Tabaré Vásquez y Jorge Larrañaga en 2004; Pedro Bordaberry, Luis Alberto Lacalle, Pablo Mieres y José Mujica en 2009. Los candidatos a la vicepresidencia también demostraron preocupación por el tema estudiado: en 2009, muchos discursos acerca de la inseguridad hallados pertenecen a Jorge Larrañaga o a Danilo Astori.

Los Ministros del Interior en ejercicio durante el momento estudiado también portaron el discurso con frecuencia: uno de los actores que más se refirió a la inseguridad durante la campaña política de 2004, fue el Ministro Daniel Borrelli. En 2009, quien se encontraba en este puesto de gobierno era Daisy Tourné, pero en el transcurso de su gestión dimitió. Por lo tanto, quien tomaría más protagonismo respecto al tema de la inseguridad sería Jorge Bruni.

Se registró también la participación en el discurso sobre la inseguridad del ciudadano común, perteneciente a las Comisiones de Seguridad Barrial o a las Mesas de Convivencia y Seguridad Ciudadana. Estas organizaciones son la forma en cómo el Estado involucra a la ciudadanía en los problemas de la inseguridad.

En 2009 además, se incorporó un nuevo actor relevante con respecto al tema de la inseguridad: El Observatorio Nacional sobre Violencia y Criminalidad.

En las noticias relevadas, se corroboró también la existencia de discursos provenientes de abogados, jueces y fiscales: es decir, el Poder Judicial.

En las noticias del semanario *Búsqueda*, como ejercicio extra, se consideró también el discurso de cualquier actor (sin excepciones) que discutiera acerca de la inseguridad. Se tuvieron en cuenta entonces actores tales como las empresas consultoras privadas (Ej: Factum, Cifra, Interconsult, Radar), resultados de investigaciones de estudiantes que hubieran sido publicadas por algún motivo en especial, la opinión de periodistas, editoriales de *Búsqueda* o cartas enviadas por los lectores. También se registraron las opiniones de algún representante de organizaciones internacionales tales como Unicef, Organización de los Estados Americanos (OEA) o Transparencia Internacional.

Los contextos económicos

Durante los dos periodos pre electorales estudiados, se dieron realidades económicas en el país totalmente diferentes.

En 2004, el país provenía de una de las crisis más grandes de su historia, incluso con consecuencias peores que la crisis de 1929 o 1890: la crisis de 2002. Esta crisis bancaria de 2002 fue un proceso de insolvencia financiera que afectó a más de la mitad de la banca comercial: produjo la desaparición de algunos de las empresas financieras más emblemáticas y el virtual colapso del sistema económico del país. La crisis del 2002 no sólo afectó en aspectos macro de la economía del país, sino que tuvo graves consecuencias sociales. La pobreza aumentó considerablemente. El desempleo trepó a casi el 20%, la caída del poder adquisitivo alcanzó el 19.5% y cerca de 58.000 uruguayos emigraron abandonando el país. Estos problemas seguirían afectando al país durante los siguientes años, por lo que también afectarían el rumbo político a tomar, y consecuentemente las propuestas de los candidatos así como a la opinión pública y a sus demandas durante las elecciones del 2004.

En 2009, en cambio, se presenta un escenario básicamente diferente. Si bien el contexto paradójicamente también es de crisis, esta vez el Uruguay no se ve tan afectado. Se desata en 2008 una crisis internacional, afincada principalmente en Estados Unidos, Europa y Japón debido al colapso de la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos. A pesar de este desmoronamiento global de la economía, Uruguay comenzó el 2009 con su economía en crecimiento. El desempleo se ubicó en 7,3% en promedio durante todo el 2009 según datos del INE, cifra que venía descendiendo desde 2004, por lo que puede afirmarse la crisis no afectó al mercado laboral. También la pobreza y la indigencia tanto a nivel de hogares como de personas, habían marcado un continuo descenso en el

país desde el año 2006. Según datos de la Dirección Nacional de Migración, en el 2009 Uruguay registró el menor saldo migratorio en una década con solamente 811 personas que abandonaron el país en vuelos internacionales y no regresaron.

Los contextos políticos

Así como sucedió con los diferentes contextos económicos entre los dos periodos pre electorales estudiados, el contexto político entre ambas elecciones también presenta marcadas diferencias.

Las elecciones de 2004 marcaron un hito histórico en el país por ser las primeras elecciones en que gana la izquierda uruguaya y el Frente Amplio llega al poder. El nuevo presidente sería Tabaré Vázquez: líder histórico del Frente Amplio, ya había intentado romper con la hegemonía de los partidos fundacionales del país tras postularse a la presidencia en dos oportunidades.

Anteriormente, se encontraba en la presidencia Jorge Batlle, quien comienza su mandato con un nivel de aceptación o popularidad del 58 % según Interconsult¹. Popularidad que comienza a decrecer a fines del 2001, y que llega a su piso de 15% sobre finales del 2002, posiblemente como consecuencia de la crisis. Hacia el final de su gestión, el presidente Jorge Batlle finaliza su mandato con solamente un 18 % de población que apoya su gestión, la cifra mas baja de aprobación con que un mandatario termina su gestión de toda la historia del Uruguay. Las causas de su fracaso y sus bajos niveles de aprobación, pueden encontrarse en que la población responsabilizó al gobierno por el estado de la economía y por no saber como hacer frente a la crisis. Tras estos acontecimientos, el Partido Colorado llega a las elecciones del 2004 con un electorado totalmente disminuido: casi toda la campaña estuvo centrada en el enfrentamiento entre Vázquez y Larrañaga (Partido Nacional).

Los resultados, fueron consecuentes con el panorama que se presentaba: Tabaré Vázquez, obtiene la presidencia del Uruguay en primera vuelta al obtener 50.45% de los votos. El Partido Nacional obtuvo un resultado mayor del esperado: 34.30%. Y como era previsible, el Partido Colorado obtuvo la votación mas baja de toda su historia: 10.36%. Durante estas elecciones, la inseguridad estuvo prácticamente ausente de la agenda política y de las promesas electorales.

Llegando a las elecciones presidenciales del 2009, el escenario político nacional se presentaba con marcadas diferencias al anteriormente expuesto. El primer gobierno a cargo de la izquierda uruguaya, el Frente Amplio, resultó mejor de lo que todos esperaban, algo que ni los propios militantes ni la oposición habían previsto.

Aprovechando el buen momento económico del periodo, se realizaron grandes obras para el país. Los logros más remarcables de este gobierno de izquierda pueden ser enumerados en el área social: distribución del ingreso, empleo, salarios, pobreza e indigencia. En cuanto a la salud, se avanzó con la implantación del nuevo Sistema Nacional Integrado de Salud. Se reformuló la política de viviendas. Se creó la Agencia Nacional de Vivienda y se dispuso la reestructura del Banco Hipotecario del Uruguay. Al final del período de gobierno se lograron 45.000 soluciones habitacionales.

En materia de educación, el presupuesto pasó de 420 millones de dólares constantes en 2004 a 1.350 millones en 2008. Uno de los logros más reconocidos del gobierno de Vázquez fue la puesta en funcionamiento del Plan Ceibal: proyecto por el

¹ <http://www.interconsult.com.uy/unoticias05/021105f/ep021105.htm>

cual se logró que cada docente y cada alumno de las escuelas públicas uruguayas tenga una computadora portátil con conexión a Internet.

Con respecto a su nivel de aprobación, según equipos Mori, Vázquez comenzó su mandato con 61% de simpatía política y popularidad. Al finalizar su mandato, Vázquez se convierte en el presidente con mayor porcentaje de aprobación en la historia reciente del país con un 71%.

Sin embargo, tanto para la oposición como para la porción de la población que desaprueba la gestión del mandatario, uno de los puntos débiles o déficits de su gobierno fue no haber hecho lo suficiente en materia de seguridad ciudadana.

Con este panorama general, se acercaban las elecciones presidenciales de 2009 y muchos apostaban a la reelección de Tabaré Vázquez. Pero esta posibilidad estaba vedada por la Constitución de la República, que impone un mínimo de 5 años para volverse a postular a la Presidencia. Además, el propio Vázquez se negó a aceptar tal posibilidad. Paralelamente a estos hechos, comenzaron a tomar fuerza como precandidatos las figuras de José Mujica y Danilo Astori, quienes fueron los dos ministros de mayor visibilidad de la administración Vázquez. La fórmula frentista quedaría conformada con José Mujica a la presidencia y Danilo Astori a la vicepresidencia.

Mientras tanto, en filas del Partido Nacional fue Luis Alberto Lacalle quien se proclamara candidato a presidente por el Partido Nacional, junto a Jorge Larrañaga como candidato a la vicepresidencia.

Con respecto al Partido Colorado Pedro Bordaberry, se proclamó candidato a presidente dentro de su partido.

Esta campaña se caracterizó por la polarización entre los candidatos presidenciales. En el marco de esta campaña electoral, **la inseguridad** se posicionó como el eje principal de la campaña electoral tanto de los partidos opositores como del oficialismo. Fundamentalmente, el tema se tornaría central para quienes serían los principales contendientes para llegar a la presidencia: el Partido Nacional y el Frente Amplio.

La primera vuelta de las elecciones arrojó como resultado un parlamento con mayoría legislativa frenteamplista, Mujica no llegaría a sobrepasar el 50% de los votos: obtuvo 47.96%, por lo que habría una segunda vuelta. En la segunda vuelta de las elecciones, la fórmula del Frente Amplio resultó vencedora, con el 52,60% del total de los votos emitidos.

4. Corpus y presupuestos metodológicos

Para concretar los objetivos de la investigación y refutar el conjunto de hipótesis propuesto, se utilizaron como principal fuente de datos las noticias encontradas en los periódicos “El País” y “La Republica”; se integró a la vez el semanario “Búsqueda” a las bases consultadas.

Se procedió a buscar en los diferentes periódicos las noticias en que se discutiera sobre la inseguridad durante los 6 meses previos a las elecciones de 2004 y de 2009. Para el 2004, se busco en las noticias desde Mayo hasta Octubre del 2004. Para el caso de las elecciones del 2009, este lapso se adelantó un mes debido a que hubo balotaje y la campaña prosiguió durante un mes más en el tiempo. Para este periodo entonces, se analizaron las noticias que fueron publicadas entre Junio y Noviembre.

Se tuvieron en cuenta para el estudio todas aquellas noticias en que figurara la palabra seguridad, inseguridad, seguridad pública, seguridad ciudadana, inseguridad

pública o inseguridad ciudadana, siempre que se haya hecho alusión a la realidad nacional. Para el País y La República, se registró solamente el discurso de los actores especificados en la introducción. Para Búsqueda, se registraron todos los discursos acerca de la inseguridad sin importar de qué actor provinieran.

Se encontraron en total 460 noticias con estas características provenientes de los 3 medios de prensa especificados. 108, pertenecientes al año 2004, y 352 pertenecientes al año 2009.

La metodología utilizada para concretar los primeros dos objetivos así como para refutar las hipótesis sobre el crecimiento del caudal y la procedencia (emisores) del discurso acerca de la inseguridad fue el análisis de contenido. Este se conforma como una herramienta cuantitativa para la recopilación de la información que permite “cuantificar” las distintas unidades y elementos de información que constituyen un mensaje escrito. Para esto, se ubican aquellos elementos que más se repiten con la intención de inferir a partir de ellos (y su contexto) el verdadero contenido y propósito del mensaje estudiado (Martínez, 2004: 28).

En cuanto al segundo y tercer objetivo se utilizó otra técnica de análisis metodológica concreta: el análisis de discurso. Esta estrategia consiste en realizar una descripción detallada de las estructuras y estrategias de los discursos escritos y las relaciones que estos mantienen con los contextos sociales, políticos e históricos. Si bien dentro de este tipo de estrategia metodológica cualitativa pueden analizarse aspectos de los textos escritos tales como la sintaxis o la lógica, la segunda parte de este trabajo se centrará particularmente en el examen crítico de la utilización de los discursos.

El análisis crítico del discurso se enfoca sobre la manera en cómo el discurso se utiliza para establecer, legitimar o ejercer el poder. Se trata por tanto de apreciar las luchas que los diversos grupos sociales mantienen en torno al tema de investigación así como la posición que ocupan en el espectro ideológico los emisores (Martín Criado citado en Vallés, 1997: 376).

Materiales, fuentes y dispositivos informáticos

Para recolectar los artículos a ser incluidos en la investigación, se concurrió al Archivo de diarios y revistas del anexo del Palacio Legislativo. Una vez que se tuvo recopilados todos los artículos pertinentes para la investigación, se creó una base de datos con el programa SPSS. Este programa permitió la creación de frecuencias y gráficos necesarios para el análisis de contenido aplicado a las noticias encontradas.

5. El análisis de contenido como estrategia y su aplicación a las noticias acerca de la inseguridad

En esta primera parte del trabajo, se utilizó el análisis de contenido como estrategia de investigación. Berelson definía en 1952 esta metodología como: “una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación” (López, 2000: 555). Una definición un poco más actual podría ser la proporcionada por Krippendorff: “El análisis de contenido es una técnica de investigación destinada a formular inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto” (Krippendorff, 1990: 28).

El análisis de contenido en el presente estudio se realizará en particular con la función de **administración de la prueba**, es decir, con el fin último de confirmar o rechazar las hipótesis planteadas. Este tipo de estrategia metodológica consta básicamente de tres pasos: codificación (elección de unidades, categorización), descripción analítica de los datos y presentación de las **inferencias** e interpretaciones que surjan como resultado. No se trata por tanto de analizar la lengua o el lenguaje, sino de descubrir los contenidos latentes en la comunicación, lo no-dicho, lo oculto, así como el contenido manifiesto presente en los mensajes.

Se comenzará con un **análisis frecuencial simple**: se trata del registro de la frecuencia de aparición de ciertas características del contenido, el cual permite obtener una descripción de la distribución de determinadas variables mediante tablas de frecuencias, histogramas o gráficos de barras. Se realizará, por ejemplo, un recuento de las noticias acerca de la inseguridad encontradas según año o de la cantidad de veces que se encontró la palabra inseguridad o alguno de sus sinónimos en las noticias sobre inseguridad. Se llevará a cabo también un **análisis temático**, el cual consiste en confeccionar una lista de los temas que se han tocado en las noticias halladas, así como su frecuencia de aparición. Se define como “tema” en las noticias al asunto global del que habla el texto, el tópico del discurso.

La unidad de análisis en esta parte de la investigación va a estar conformada por las noticias encontradas que contengan la palabra inseguridad o alguno de sus sinónimos. Para establecer un criterio único de recolección de estas noticias se ha construido un índice o **diccionario**, compuesto por las siguientes palabras: inseguridad, seguridad, seguridad pública, seguridad ciudadana, inseguridad pública e inseguridad ciudadana. Las unidades de registro dentro de las noticias halladas serán las palabras utilizadas para referirse a la inseguridad, los diversos temas planteados en torno a la problemática, y los diferentes partidos políticos emisores del discurso.

En primera instancia, se considerará que el total de noticias encontradas son pertinentes y relevantes en la misma medida: cada caso será tomado como igualitariamente significativo. Luego se irá acotando el análisis, teniendo en cuenta de qué forma y en qué volumen aparecen las noticias acerca de la inseguridad en los tres medios de prensa estudiados así como también qué porcentajes o frecuencias de estas noticias contienen discursos emitidos por representantes de alguna fuerza política. Estos criterios serán utilizados como dimensiones relevantes para un **análisis de contingencia**, el cual consiste en inferir la red de asociaciones de una fuente a partir de la pauta de co-ocurrencia de símbolos en el mensaje (Krippendorff, 1990: 168). Según Osgood, “El análisis de contingencia no se pregunta cuál es la frecuencia de aparición de una forma significativa dada en cada una de las diferentes partes de un texto, sino cuál es su frecuencia de aparición con otras unidades significantes” (Bardin, 1986: 154). El análisis de contingencia servirá entonces para observar, por ejemplo, qué porcentaje del total de noticias acerca de la inseguridad apareció en *El País* y también en su

portada o cuál fue el porcentaje de noticias con emisor del discurso perteneciente al Frente Amplio en que se trató el tema “inseguridad asociada a la drogadicción”.

Con respecto a las inferencias, se hizo especial hincapié en cómo se relacionaban los datos obtenidos con el **contexto**. Se consideró, en primer lugar, el contexto inmediato. Este es aquel delimitado por los periódicos. Es decir, que se tuvo en cuenta este contexto inmediato de la noticia cuando la clasificamos según a qué periódico pertenece, según si apareció en portada o no o según en qué apartado del periódico fue publicada. En segundo lugar existen las “condiciones de producción” del discurso, es decir, el contexto externo de la noticia que ayuda a comprender el porqué de los cambios en sus publicaciones. Se tuvo en cuenta este contexto en particular cuando las inferencias respecto de los datos pudieran ser explicados a partir de hechos específicos referidos a la realidad política, económica y social del país. Los años electorales y sus características propias también forman parte de este contexto y por lo tanto determinan los cambios en la presentación de la información desde los periódicos, justificando así su comparación.

El **criterio de validez** de las inferencias y su justificación serán proporcionados entonces tanto por el contexto de las noticias como por las condiciones de producción del discurso acerca de la inseguridad.

Además de describir las características de la comunicación e inferir sobre las causas o antecedentes del mensaje, se intentará también deducir las posibles consecuencias que los mensajes han engendrado, efectos posibles de la comunicación sobre los destinatarios. Esto es posible si se tiene en cuenta que la comunicación es interacción social, y que mediante la publicación y lectura de la noticia se encuentran el emisor y el receptor en un intercambio entre interlocutores. El receptor, entonces, también participa en la comunicación, tiene un rol activo en ella; la enunciación no sería más que una coenunciación, y el discurso una construcción colectiva. El coenunciador (receptor) tiene la capacidad de comprender el mensaje transmitido; y este mensaje, a su vez, tiene la capacidad de influir sobre el conocimiento del mundo y el modo de actuar del receptor frente a la realidad que los medios de comunicación le enseñan.

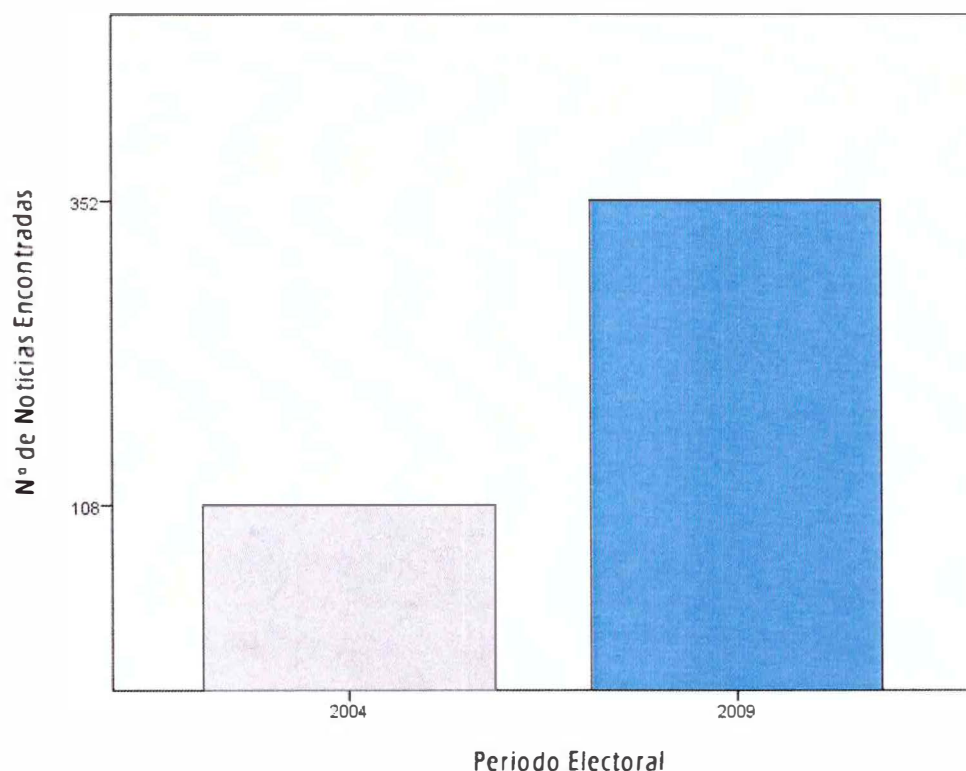
Los resultados generales: fluctuación en el número de noticias acerca de la inseguridad, cambio en las palabras utilizadas y diversificación de los emisores y las temáticas tratadas

Como se había supuesto a partir de las hipótesis planteadas, las noticias conteniendo discursos acerca de la inseguridad tuvieron un crecimiento exponencial durante la campaña de 2009 respecto a la de 2004. Para el período estudiado de la campaña electoral de 2004, se encontraron solamente 108 noticias que se refirieran a la inseguridad en los periódicos estudiados. En cambio, para el período pre electoral de 2009, esta cifra asciende a 352 noticias en total.

Esto significa un crecimiento de las noticias acerca de la inseguridad del orden de un 225%.

Dentro de las noticias mismas, también se registró el número de veces en que se aludía a la inseguridad, ya sea mediante la palabra misma o sus sinónimos. Contando a la palabra inseguridad y sus sinónimos, se la utilizó en 377 oportunidades en 2004, y 1112 veces en 2009. Esto significa un crecimiento en el uso del término en un 195%.

Gráfico 1: noticias encontradas según año



A la vez, se registró el porcentaje en que se utilizaron los diferentes sinónimos según año: en ambos años, la palabra más utilizada fue *Seguridad*, seguida por *Seguridad pública* e *Inseguridad*. Luego los otros tres sinónimos pero en reducidas proporciones (Cuadro 1). En 2009 disminuye un poco el uso de la palabra *Seguridad*, y aumenta el uso de las palabras *Seguridad pública*, *Inseguridad* y *Seguridad ciudadana* respecto a 2004.

Cuadro 1: palabras utilizadas para referirse a la inseguridad según año

Palabra utilizada	Periodos electorales			
	2004		2009	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Seguridad	72	66.7%	196	55.7%
Seguridad pública	18	16.7%	74	21%
Seguridad ciudadana	2	1.9%	20	5.7%
Inseguridad	14	13%	57	16.2%
Inseguridad pública	1	0.9%	4	1.1%
Inseguridad ciudadana	1	0.9%	1	0.3%
Total	377	100%	1112	100%

Esto puede deberse al hecho de que a la par del crecimiento del discurso sobre la inseguridad, se trata de poner énfasis en la falta de esta: por ello se utilizó en mayor proporción palabra *Inseguridad*. Ésta no es más que la palabra seguridad precedida por el prefijo “in”, que tiene el efecto de poner evidencia la ausencia de seguridad. También se utilizaron en mayor proporción los términos compuestos *Seguridad pública* y *Seguridad ciudadana*, lo que supone la posesión de la seguridad por parte de la

población. Por ejemplo, los discursos suelen postular que debe haber mayor “seguridad pública”; mediante este término se estaría presentando a la seguridad como un bien o un derecho público, un servicio que debe proporcionar el Estado al cual toda la población debería tener acceso. Algo similar ocurre mediante el uso del término “seguridad ciudadana”: este término otorga énfasis en quienes deben ser los depositarios de la seguridad, en este caso, los ciudadanos. El crecimiento en el uso de este término entonces estaría haciendo hincapié en una búsqueda de un mayor reconocimiento al derecho de la seguridad por parte del Estado.

Con respecto a los emisores del discurso sobre la inseguridad, se observó un crecimiento importante del discurso proveniente de los *Políticos*: en 2004, un 49.1% de las noticias sobre inseguridad pertenecían a emisores miembros de alguna agrupación política. En 2009, esta cifra aumenta a un 86.4% (Cuadro 2).

Respecto a este fenómeno, se corroboró la existencia de un corrimiento del discurso sobre la inseguridad entre las diferentes secciones de los periódicos: un movimiento desde la sección policial (en donde policías y vecinos opinaban más frecuentemente acerca de la inseguridad) del periodo pre electoral de 2004, hacia las secciones de política nacional, en donde los discursos políticos fueron los protagonistas de la mayor cantidad de noticias acerca de la inseguridad del periodo pre electoral de 2009. Se puede apreciar en los datos entonces, cómo el tema de la inseguridad se fue implantando en la arena política hasta convertirse en una de las principales preocupaciones de los candidatos.

Cuadro 2: principales emisores del discurso acerca de la inseguridad en la noticia según año

Principales emisores	Periodos electorales			
	2004		2009	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Políticos	53	49.1%	304	86.4%
Policías	33	30.6%	12	3.4%
Miembros de comisiones	16	14.8%	3	0.9%
Ciudadanos*	2	1.9%	12	3.4%
Empresas consultoras*	1	0.9%	0	0%
Militares	1	0.9%	0	0%
Investigadores	1	0.9%	7	2%
Periodistas*	1	0.9%	4	1.1%
Abogados/Fiscales/Jueces	0	0%	8	2.3%
Organismos internacionales*	0	0%	2	0.6%
Total	108	100%	352	100%

*Datos provenientes únicamente del semanario Búsqueda

Otra variación importante entre los dos periodos estudiados fue la disminución del discurso proveniente de *Policías* y *Miembros de Comisiones* de Seguridad Barrial o Mesas de Convivencia y Seguridad Ciudadanas. En 2004, un 30,6% de las noticias acerca del tema de la inseguridad contenían discursos de miembros de la institución policial (jefes de policía, detectives, inspectores, personal subalterno, etc.), y un 14,8% de las noticias contenían discursos de emisores *Miembros de Comisiones* de Seguridad Barrial (vecinos, comerciantes, etc.). En cambio en 2009, estas cifras se redujeron considerablemente: las noticias con discursos provenientes de algún agente de Policía alcanzó un 3.4% en total, y solamente un 0.9% de noticias contaban con discursos

provenientes de algún ciudadano miembro de las Mesas de Convivencia y Seguridad Ciudadana.

Estos cambios tan radicales entre los emisores del discurso podrían explicarse por un cambio en la crónica roja o información policial entre 2004 y 2009. Como es sabido, todos los periódicos tienen su página o sección en la cual tratan los asuntos policiales, crónicas sobre los crímenes ocurridos en las últimas horas y noticias sobre procesamientos. En *La República* esta sección se llama “Justicia”, en *El País* “Parte policial” (dentro de “Ciudades”) y en *Búsqueda*, estas noticias suelen aparecer en “Información General”. Pues bien, en el transcurso de esta investigación, se corroboró que en 2009 ya no se encontraban tantas alusiones a la inseguridad desde estas secciones como en 2004. En 2004, se encuentran más discursos acerca de la inseguridad en la crónica roja, con actores como policías, vecinos o víctimas que hacen uso del término en sus declaraciones. En 2009 la crónica roja ya no cita frases textuales de los actores implicados, sino que se limita básicamente a la descripción de los hechos puntuales de los delitos o la violencia, citando únicamente los términos técnicos de los delitos, pero dejando de lado los juicios de valor de los implicados.

Otra de las razones que podrían explicar esta gran fluctuación, sobretudo en el caso del discurso de los ciudadanos es el cambio en las políticas del Ministerio del Interior. En 2004 existían las Comisiones de Seguridad Barrial, creadas en 1999 por iniciativa de Guillermo Stirling. Con el cambio de gobierno, el Frente Amplio sustituyó las Comisiones de Seguridad Barrial proponiendo la creación de “Foros de seguridad”, que luego habrían pasado a llamarse “Mesas de Convivencia y Seguridad ciudadana”. Ya fuera porque bajó la adhesión a estos grupos, dejaron de organizarse para manifestarse públicamente, o porque los medios no cubrieron noticias respecto a ellos, el hecho es que su participación en las noticias como actores portadores del discurso acerca de la inseguridad desde los medios de prensa escrita disminuyó notablemente.

En 2009, se registraron además noticias con discursos provenientes de *Organismos internacionales* tales como Unicef o Transparencia Internacional, *Jueces, Fiscales, Abogados* y del *Observatorio de Violencia y Criminalidad*². Estos registros de noticias con discursos acerca de la inseguridad provenientes de nuevos actores o actores que durante el periodo de 2004 no emitían opinión acerca del problema evidencian la importancia de la búsqueda de soluciones ante el problema de la delincuencia, un involucramiento mayor desde las diferentes esferas de la sociedad, así como la permanencia y relevancia del tema de discusión en los medios de comunicación.

Por otra parte, también se tuvo en cuenta para la investigación cuáles fueron los temas que más se discutieron con respecto a la inseguridad durante ambos periodos. Como era de esperarse, además de aumentar el número de noticias y las alusiones acerca de la inseguridad, también se diversificaron los temas tratados entre un periodo y otro. Si se observa cuáles fueron los 10 temas más discutidos durante las campañas electorales estudiadas³, hubo cuatro temas que estuvieron en este listado en ambos periodos: la propuesta de *Agregar efectivos militares al cuerpo policial*, la necesidad de *Invertir en seguridad (mas recursos para el MI)*, el tema *Inseguridad y menores infractores*, y la *Inseguridad como tema en la campaña política*. En 2004, el tema al que más se refirieron las noticias encontradas fueron los *Reclamos por más seguridad*, probablemente debido al alto porcentaje de discursos pertenecientes a vecinos miembros de las Comisiones de Seguridad Barrial. En 2009, en cambio, al instalarse el problema de la inseguridad como una de las promesas electorales mas utilizadas de parte de los

² El Observatorio Nacional Sobre Violencia y Criminalidad, se crea durante 2005 con el fin de brindar datos e indicadores sobre la evolución de la criminalidad y la gestión policial en nuestro país.

³ Anexo estadístico. Cuadros 3 y 4

candidatos el tema más discutido fue la *Seguridad como un déficit del gobierno de izquierda*. Algunos temas que entran al tapete de discusión en 2009 son *Inseguridad y drogadicción*, con el debate acerca de un problema que ha crecido en Uruguay en los últimos años: el uso de la Pasta Base de Cocaína. Otros de los temas más importantes que surgen durante la campaña de 2009, el segundo en importancia, es la necesidad de lograr *Acuerdos para mejorar en el tema inseguridad* entre los candidatos, planeando conjuntamente políticas en materia de seguridad ciudadana. El tema de la *Sensación de inseguridad* o sensación térmica también es un tema que aparece muy frecuentemente en las noticias encontradas en 2009, no así en 2004.

Los resultados según periódico: temas discutidos, inclusión/espacio ocupado en las portadas y secciones de publicación de la noticia

Durante ambos periodos pre electorales, el periódico que aportó mas noticias sobre inseguridad al universo de estudio fue *La República*: en 2004, un 41.7% (45 noticias) de las noticias encontradas sobre inseguridad pertenecían a este medio de prensa. En 2009 esta cifra aumentó: 48.0% de las noticias pertenecieron a *La República*, un total de 169 noticias (Gráficos 3 y 4). Respecto a *El País* y *Búsqueda*, si bien ambos aumentaron la cantidad de noticias emitidas acerca de la inseguridad comparando la campaña de 2004 y 2009, tuvieron una participación menor en el porcentaje total de noticias encontradas en 2009 respecto a 2004. En 2004, se encontraron 43 noticias procedentes de *El País*, mientras que en 2009 esta cifra aumentó a 133. Con respecto al semanario *Búsqueda*, se encontraron 20 noticias acerca de la inseguridad en 2004, y esta cifra aumentó a 50 en 2009.

Gráfico 3: porcentaje de noticias pertenecientes a los diferentes periódicos en 2004

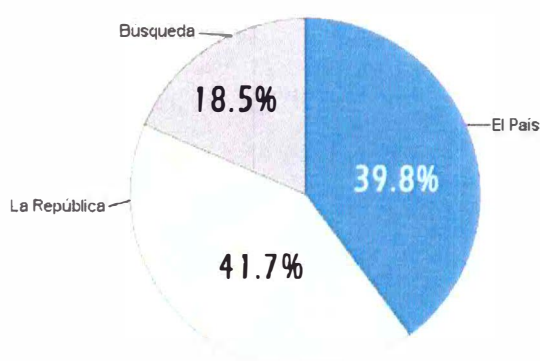
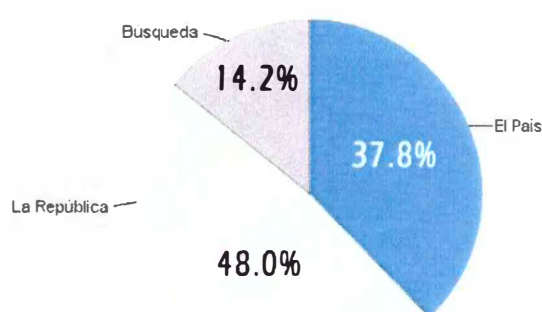


Gráfico 4: porcentaje de noticias pertenecientes a los diferentes periódicos en 2009



El número de alusiones a la inseguridad con distintas palabras según periódico, como era de esperarse aumentó en los 3 periódicos⁴. En 2004, las alusiones a la inseguridad fueron mayores desde el periódico *El País* con una cantidad de 201 menciones a la inseguridad o alguno de sus sinónimos frente a 122 provenientes de *La República*. En *Búsqueda* se encontraron en total 54 menciones a la inseguridad. En 2009, la relación entre *El País* y *La República* se invierte, y ahora es *La República* quien hace mayor número de menciones a la inseguridad: 533 frente a 435 provenientes

⁴ Anexo estadístico, Gráficos 5, 6 y 7

de El País. *Búsqueda* por su parte, aumenta el número de menciones a la palabra *inseguridad* o sus sinónimos a 144.

En cuanto a los resultados acerca de la palabra que utilizó cada periódico para referirse al tema de la inseguridad, en los cuadros 5, 6 y 7 del Anexo estadístico se puede apreciar cómo descende en los 3 periódicos el uso de la palabra *Seguridad* entre 2004 y 2009. Y como ya fue anteriormente observado, aumenta el uso de la palabra *Seguridad pública*, pero solamente para *El País* y *Búsqueda*, mientras que este porcentaje descende para *La República*.

Con respecto al uso de la palabra *Seguridad ciudadana*, en 2004 no se utilizó ni en *El País* ni en *La República*, mientras que en 2009 se utilizó en los tres medios de prensa estudiados. El uso de la palabra *Inseguridad*, aumenta para *La República* y *Búsqueda*, y descende para *El País*. Otras palabras como *Inseguridad pública* o *Inseguridad ciudadana* fueron escasamente usadas o inexistentes.

Por otro lado, también se puede establecer una diferencia entre los distintos periódicos según el tema en que más hayan hecho hincapié respecto a la inseguridad. Si se observan los cuadros 8, 9, 10, 11, 12 y 13 con los 5 temas mas discutidos en las noticias de cada periódico, se puede concluir: primeramente, que *Búsqueda* tuvo temas principales diametralmente diferentes a *El País* y *La República*. Los *Dichos de Navas sobre la inseguridad*, *Cárceles y presos*, el *Caso Peri Valdez* y los *Métodos de prevención del delito* no estuvieron entre los temas principales ni de *El País* ni de *La República* en 2004. Las noticias sobre *Prevención vs. Represión*, y las *Declaraciones y renuncia de Daisy Tourné* tampoco fueron de los temas mas discutidos en 2009 ni en *El País* ni en *La República*.

A partir de estos resultados ya se puede advertir que la tradición ideológica de los periódicos pesa a la hora de publicar la temática en sus artículos con respecto a la inseguridad. Por ejemplo: tanto en *Búsqueda* como en *El País* el tema más discutido en 2009 fue *Seguridad como déficit del gobierno de izquierda*. Las declaraciones de Daisy Tourné así como su posterior renuncia al Ministerio del Interior que aparecen como uno de los principales temas respecto a la inseguridad en *Búsqueda* durante la campaña electoral de 2009 también fue un hecho relevante en la lucha electoral respecto a las críticas al gobierno por la supuesta falta de seguridad ciudadana.

Cuadro 8: los 5 principales temas que se discutieron en las noticias acerca de la inseguridad en La República durante 2004

Principales temas discutidos	Periodo electoral	
	2004	
	Frecuencia	Porcentaje
Invertir en seguridad (mas recursos para el MI)	10	22.2%
Inseguridad y falta de oportunidades	5	11.1%
Inseguridad y menores infractores	5	11.1%
Reclamos por mas seguridad	4	8.9%
Aumentar efectivos policiales	4	8.9%
Total	28	62.2%

Cuadro 9: los 5 principales temas que se discutieron en las noticias acerca de la inseguridad en La República durante 2009

Principales temas discutidos	Periodo electoral	
	2009	
	Frecuencia	Porcentaje
Acuerdos para mejorar en el tema inseguridad	26	15.4%
Seguridad como déficit del gobierno de izquierda	25	14.8%
Inseguridad como tema en la campaña política	22	13.0%
Invertir en seguridad (mas recursos para el MI)	12	7.1%
Agregar efectivos militares al cuerpo policial	8	4.7%
Total	93	55.0%

Cuadro 10: los 5 principales temas que se discutieron en las noticias acerca de la inseguridad en El País durante 2004

Principales temas discutidos	Periodo electoral	
	2004	
	Frecuencia	Porcentaje
Reclamos por mas seguridad	8	18.6%
Patrullaje	7	16.3%
Aumentar efectivos policiales	3	7.0%
Agregar efectivos militares al cuerpo policial	3	7.0%
Cámaras de vigilancia	2	4.7%
Total	23	53.5%

El tema de la *Sensación de inseguridad* fue un tema “emblema” del Partido Nacional durante el 2009, aduciendo que se vivía realmente inseguridad y no se trataba simplemente de una “sensación térmica”. Este tema está entre los 5 principales temas tratados por *El País* durante ese mismo año. En *la República*, en cambio, el tema más discutido en las noticias con respecto a la inseguridad fue la necesidad de crear *Acuerdos entre partidos o candidatos para mejorar en el tema inseguridad*, propuesta discutida principalmente por el Frente Amplio. También se puede apreciar cómo *La República* presenta ciertos temas más pertenecientes a los discursos de izquierda, como *Inseguridad y falta de oportunidades*, tema que aparece como uno de los principales tratados por *La República* en 2004.

Cuadro 11: los 5 principales temas que se discutieron en las noticias acerca de la inseguridad en El País durante 2009

Principales temas discutidos	Periodo electoral	
	2009	
	Frecuencia	Porcentaje
Seguridad como déficit del gobierno de izquierda	22	16.5%
Acuerdos para mejorar en el tema inseguridad	17	12.8%
Sensación de inseguridad	11	8.3%
Inseguridad y drogadicción	11	8.3%
Invertir en seguridad (mas recursos para el MI)	10	7.5%
Total	71	53.4%

Cuadro 12: los 5 principales temas que se discutieron en las noticias acerca de la inseguridad en Búsqueda durante 2004

Principales temas discutidos	Periodo electoral	
	2004	
	Frecuencia	Porcentaje
Dichos de Navas sobre la inseguridad	6	30.0%
Cárceles y presos	3	15.0%
Caso Peri Valdez	2	10.0%
Inseguridad y falta de oportunidades	1	5.0%
Métodos de prevención del delito	1	5.0%
Total	13	65.0%

Cuadro 13: los 5 principales temas que se discutieron en las noticias acerca de la inseguridad en Búsqueda durante 2009

Principales temas discutidos	Periodo electoral	
	2009	
	Frecuencia	Porcentaje
Seguridad como déficit del gobierno de izquierda	6	12.0%
Inseguridad y menores infractores	6	12.0%
Prevención vs. represión	5	10.0%
Inseguridad como tema en la campaña política	4	8.0%
Declaraciones y renuncia de Daisy Tourne	4	8.0%
Total	25	50.0%

Otros datos acerca de la importancia que le concedió cada periódico a las noticias sobre la inseguridad, fueron si la noticia que contenía el discurso acerca de la inseguridad aparecía en portada: es decir, si existía un enlace desde la portada del periódico hacia la noticia. Esto podía implicar que la portada contuviera o no la palabra inseguridad; el texto de la portada no fue analizado en si, sino el artículo al que apuntaba la portada. Para establecer el criterio de importancia no solamente se consideró si la noticia acerca de la inseguridad aparecía en portada, sino también el espacio que ocupaba en la misma.

Si se considera a los 3 periódicos en conjunto, y se compara la campaña de 2004 con la de 2009, se observa que el porcentaje de noticias acerca de la inseguridad que aparecieron en portada aumentó. En 2004, un 27.8% (30 noticias del total) de las noticias sobre la inseguridad encontradas aparecieron en portada, mientras que en 2009, esta cifra aumentó a 36.6% (129 noticias del total). Esto quiere decir que la importancia que se le dio a las noticias sobre la inseguridad en las portadas de los diferentes medios de prensa aumentó.

Si se observa de qué manera se distribuyeron esas noticias entre los diferentes periódicos, en los Gráficos 10 y 11, se advierte que en 2004 un 53.3% de las noticias que aparecieron en la portada acerca de la inseguridad pertenecía a *El País*, un 40.0% a *La república* y solamente un 6.7% a *Búsqueda*. Por lo tanto, se podría decir que el periódico que le otorgó más importancia al tema de la inseguridad durante 2004 fue *El País*. En 2009 en cambio, pasa a primer lugar el periódico *La República*, con el 58.9% de las noticias en que se mencionara el tema de la inseguridad que aparecieron en portada. Tanto *El País* como *Búsqueda* presentan porcentajes menores a 2004 en 2009, 36.4% y 4.7% respectivamente.

Gráfico 10: porcentaje de noticias sobre la inseguridad que aparecieron en portada según periódico en 2004

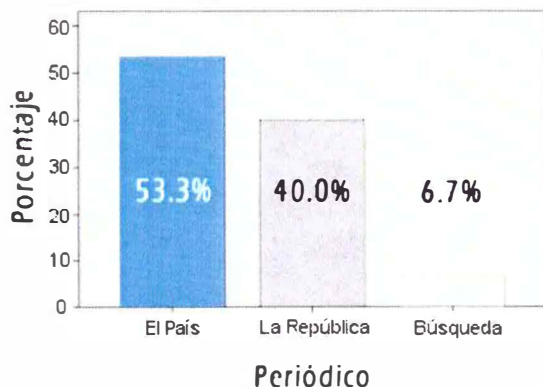
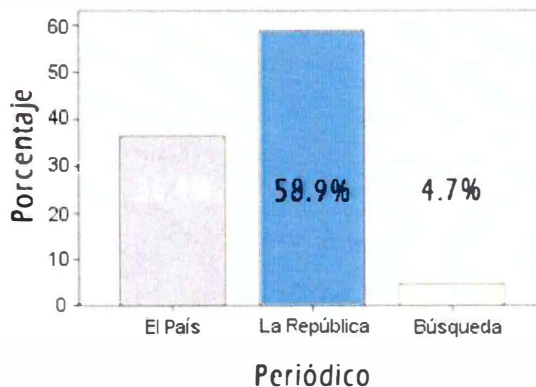


Gráfico 11: porcentaje de noticias sobre la inseguridad que aparecieron en portada según periódico en 2009



Con respecto al espacio que ocupó la noticia en la portada, para simplificar el registro, se consideraron las siguientes categorías respecto a los diferentes espacios que ocupaban las noticias en portada: *Portada entera*, *1/2 portada*, *1/4 de portada* y *1/8 de portada*.

Si se considera a los 3 periódicos en conjunto (Gráficos 12 y 13), se observan algunas diferencias entre los datos de 2004 y 2009. En primer lugar, en 2004 no se dio que alguna noticia en que se mencionara a la inseguridad apareciera en *Portada entera*, lo que si se dio durante el periodo pre electoral de 2009. Esto es un claro indicio del crecimiento en la cobertura del problema: la nueva realidad amerita dedicarle una portada entera a un artículo que trata de la inseguridad. En segundo lugar, si bien aumentó el porcentaje de noticias en portada que enlazaran a noticias en que se mencionara la inseguridad en el interior del periódico, parece que estas tendieron en 2009 a ocupar un espacio menor que en 2004. En ambos periodos, el espacio en portada que más ocuparon las noticias en que se mencionaba a la inseguridad fue de *1/8 de portada*: en 2004, un 46.7%, en 2009, esta cifra aumenta a 55.8%. Las noticias sobre inseguridad que aparecían en *1/2 portada* y en *1/4 de portada* en 2004, correspondieron al 16.6% y 36.7% del total de noticias que aparecía en portada respectivamente. Estos porcentajes descienden durante el 2009 a 13.2% y 28.7%.

Gráfico 12: espacio que ocuparon en portada las noticias en que se mencionaba la inseguridad durante 2004

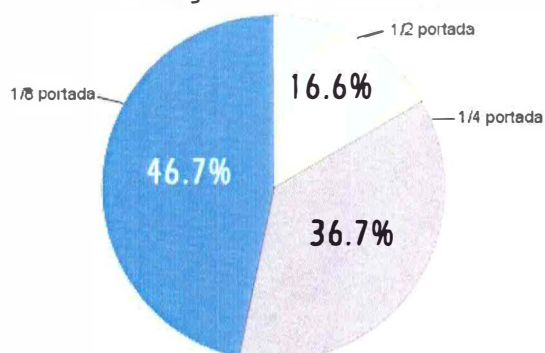
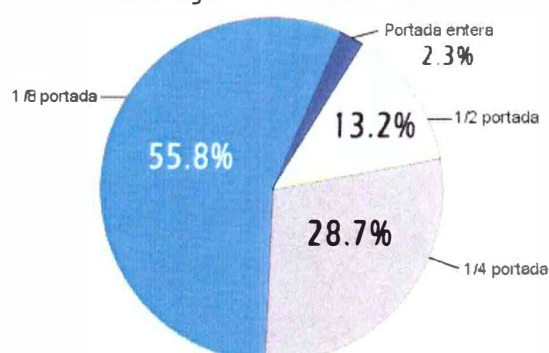


Gráfico 13: espacio que ocuparon en portada las noticias en que se mencionaba la inseguridad durante 2009



Entonces, si bien aumentaron las noticias que aparecieron en portada en 2009 en comparación con 2004, este aumento no significó que se utilizara mayor espacio en la misma para referirse al tema. Por lo tanto, la mayor importancia otorgada al tema desde

los tres periódicos estudiados tiene más que ver con una razón de cantidad que con una razón de mayor espacio otorgado en las portadas del periódico.

Se observará ahora cómo se ubicaron las noticias en los diferentes apartados temáticos de los periódicos estudiados.

Para el diario *El País*, durante 2004, la mayor cantidad de noticias (62.8 %) acerca de la inseguridad provino del suplemento *Ciudades*. En esta sección del periódico es donde suelen aparecer las noticias policiales, así como también cualquier tipo de noticias que tenga que ver con la comunidad y asuntos de ciudadanía. Es justamente en esta sección donde se encuentran mayormente noticias con discursos acerca de la inseguridad que no provienen de actores políticos sino de vecinos y/o policías. Como se había anunciado anteriormente, se constató la existencia de un volumen de noticias más importante con estos actores como emisores en 2004 que en 2009. Luego, se encontró un 34.9 % de noticias pertenecientes a la sección *Nacional*, que es donde se encuentran los discursos políticos. Un 2.3 % de las noticias pertenecían a otros sectores del periódico.

Para el año 2009, se observa un panorama bastante diferente. Las noticias del suplemento *Ciudades* disminuye su participación ahora a solamente un 11.3 %, y las noticias de la sección *Nacional*, aumentan a 70.4 % del total. Si se le suma también la sección *La recta final*, que es donde se publican noticias sobre política que tuvieran que ver con las elecciones, se obtiene un 87.8 %. Esto quiere decir que en 2009, casi el 90.0 % de las noticias acerca de la inseguridad que aparecieron en *El País*, lo hicieron en secciones que presentaban noticias exclusivamente sobre política. Las restantes secciones en donde aparecieron noticias acerca de la inseguridad (Domingo o entrevistas, por ejemplo) representan ahora solamente el 0.9 % del total.

En el diario *La República*, las noticias encontradas aparecieron en 4 secciones: la sección *Justicia*, es básicamente la sección de información policial o de crónica roja. La sección *Política*, en donde se presentan las noticias sobre política; la sección *Comunidad*, en donde se presentan asuntos de interés ciudadano o noticias de los diferentes departamentos; y por último la sección *Opinión* en donde se publican las columnas de opinión, algunas escritas por actores pertenecientes a la política.

En 2004 en *La república*, se obtuvo un importante porcentaje de noticias proveniente de la sección *Justicia*: un 42.2 %. Sin embargo, la mayor parte de las noticias (a diferencia de *El País* en 2004) proviene de la sección *Política*, un 46.7 %. Luego se registró un 8.9 % de noticias publicadas en la sección *Comunidad*: aquí se ubican, por ejemplo, los tan reiterados pedidos por más seguridad provenientes de los vecinos y comerciantes *Miembros de las Comisiones de seguridad barrial*. Por último, se registró un porcentaje bastante pequeño (2.2 %) perteneciente a las columnas de opinión, ubicadas en la sección *Opinión*.

En 2009, en cambio, se dispara el porcentaje de noticias que aparecen en la sección *Política*, pasando a ser prácticamente el doble que en 2004: un 80.6 %. Se reducen a la vez las noticias sobre inseguridad que aparecen en la sección *Justicia* a solamente un 4.8 %, así como las que aparecen en *Comunidad*, que son ahora solamente un 3.6 %. Por otra parte, las noticias pertenecientes a *Opinión*, aumentan ahora a el 11.0 % del total, hecho que puede ser explicado por los columnistas pertenecientes a la fuerza política de izquierda que posee *La República*, quienes se hicieron eco del problema de la inseguridad desde sus respectivas columnas en un mayor número de oportunidades en 2009 que en 2004.

Por último, se presentan los datos pertenecientes al semanario *Búsqueda*. En este semanario, las noticias sobre política se publican justamente en la sección *Política*. En la sección *Opinión y análisis*, se ubican columnas de opinión. En la sección *Información*

general es donde se suelen presentar las noticias de información policial: procesos penales, delitos cometidos, etc. En esta sección también puede haber resultados de estudios u opiniones de organismos internacionales acerca de la inseguridad. Luego existe también la sección *Cartas al Director* que es donde los lectores pueden hacerle llegar sus cartas al semanario, y este a su vez, publicarlas. En la *Contratapa*, se pueden hallar artículos de variadas categorías o temas; y en *Economía*, noticias sobre economía.

En este semanario no se da el crecimiento del discurso acerca de la inseguridad en la sección *Política*, ya que ésta baja su participación en el total porcentual entre 2004 y 2009, de 55.6 % a 44.0 %. La sección de *Información general*, en donde se presentan los hechos delictivos permanece prácticamente incambiada, con un 22.2 % y un 22.0 % en 2004 y 2009 respectivamente. La sección *Contratapa* permanece también con un porcentaje muy similar entre ambos años.

En 2009, hay un 2.0 % de las noticias acerca de la inseguridad que aparece en la categoría *Economía*, hecho que no se había dado en 2004. El dato más significativo de este semanario respecto a ambos periodos electorales es el crecimiento de las noticias acerca de la inseguridad encontradas en *Cartas al Director*. Esto quiere decir que la ciudadanía envió mayor cantidad de cartas al semanario escribiendo acerca del tema de la inseguridad (o que el semanario publicó mas cartas acerca sobre este tema), fenómeno que no causa sorpresa si lo consideramos como un reflejo del gran aumento en el número de noticias con discurso político acerca de la inseguridad proveniente de los medios de comunicación.

Los resultados según partido: crecimiento del discurso político, temas y términos utilizados por los candidatos y espacio otorgado a cada fuerza política en los periódicos estudiados

Se analizarán a continuación los resultados obtenidos a partir de las noticias en que los diferentes partidos políticos hicieron uso del discurso acerca de la inseguridad, así como su participación en los diferentes medios de prensa escrita estudiados. Como ya se había anunciado en el punto 3 del presente trabajo, los actores políticos jugaron un rol protagónico en cuanto al discurso acerca de la inseguridad durante los dos periodos pre electorales estudiados.

El fenómeno político más relevante entre una y otra elección presidencial es el gran crecimiento y participación del discurso político en las noticias respecto al tema de la inseguridad. Si se observan los Gráficos 20 y 21, se podrá apreciar que en 2004 prácticamente un 50 % (49.1%, 53 casos) de las noticias contenían discurso de actores políticos, mientras que en 2009, este número aumenta a 86.4 % (304 casos). Esto indica que el discurso acerca de la inseguridad se instaló con mayor fuerza en la arena política durante la campaña electoral de 2009; si bien anteriormente era un tema que discutían los diferentes actores políticos, otras esferas sociales no políticas (ciudadanía, policías) poseían un mayor porcentaje de difusión discursiva en las noticias el cual los políticos parecen haberle arrebatado.

Gráfico 20: porcentaje de noticias con emisor del discurso político y no político en 2004

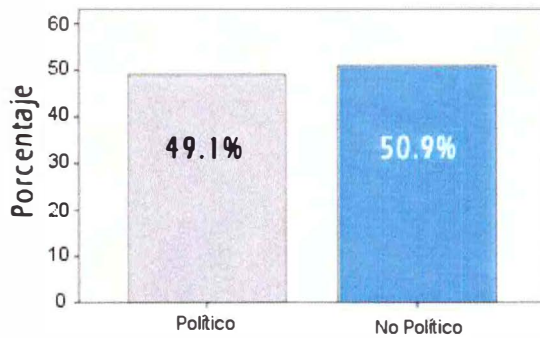
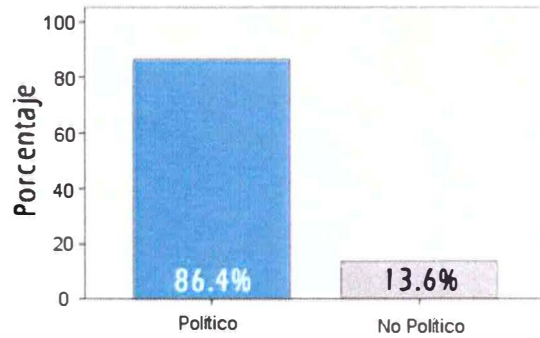


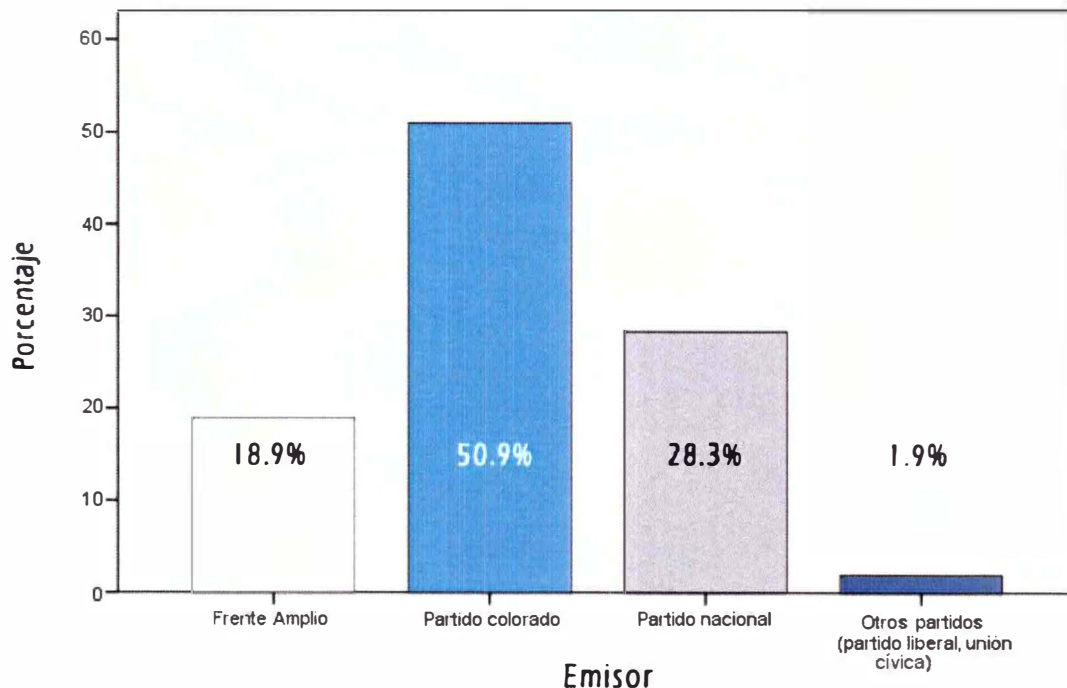
Gráfico 21: porcentaje de noticias con emisor del discurso político y no político en 2009



Sin embargo este aumento del número de noticias con discurso político acerca de la inseguridad no provino en igual proporción desde todos los partidos políticos. En los Gráficos 22 y 23 se puede apreciar el número de noticias con discursos perteneciente a cada partido durante las dos campañas electorales estudiadas.

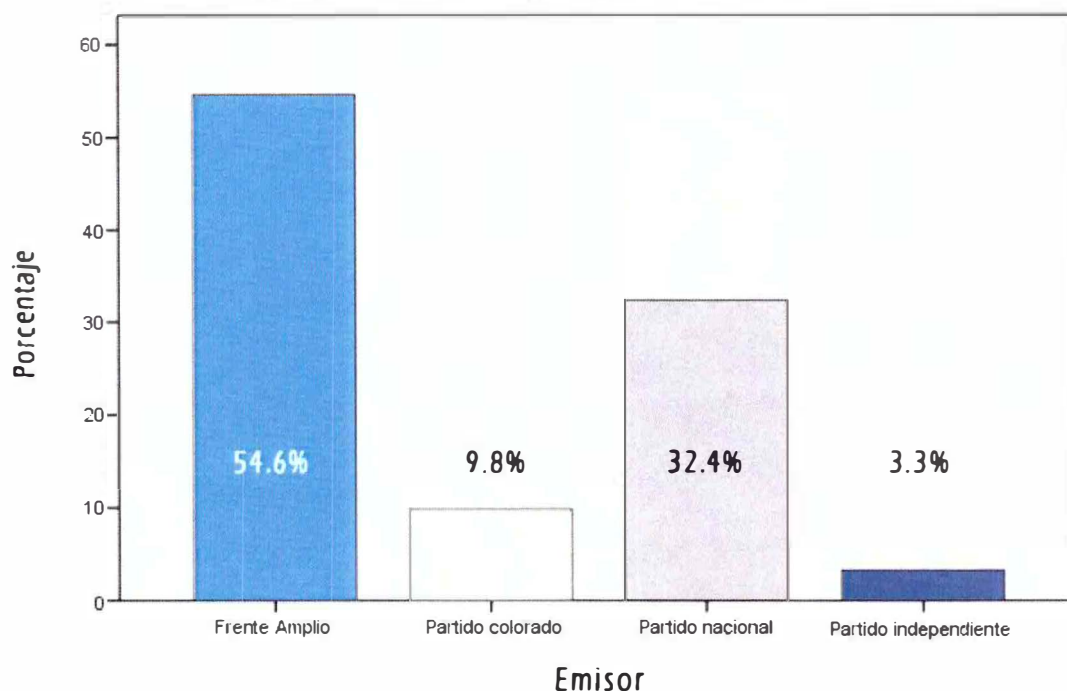
En 2004, la mayoría de las noticias sobre la inseguridad con emisor político pertenecían al *Partido Colorado*, con un 50.9 % del total. Le sigue el *Partido Nacional*, con un 28.3 %, y luego el *Frente Amplio*, con un 18.9 %. Otros partidos, tales como el Partido Liberal o la Unión Cívica estuvieron representados por el 1.9 % del total de noticias. De los datos del Gráfico 22 se desprende que el Partido que más presente estuvo como emisor en las noticias de 2004 fue el *Partido Colorado*. Si tenemos en cuenta el discurso global de la derecha, *Partido Colorado* y *Partido Nacional* suman el 79.2 % del total de noticias con emisores políticos acerca de la inseguridad. Muy por debajo quedan las noticias con discursos provenientes del *Frente Amplio*.

Gráfico 22: porcentaje de noticias con emisores de los diferentes partidos políticos en el periodo pre electoral de 2004



Este panorama puede ser explicado por los dos ejes sociales anteriormente desarrollados: los contextos políticos y económicos. Para empezar, durante las elecciones de 2004 era el Partido Colorado quien se encontraba gobernando, por lo tanto es normal que fueran sus representantes quienes debían informar o dar cuenta a la población acerca de los problemas de la inseguridad. Daniel Borrelli era el titular del cargo de Ministro del Interior por ese entonces, y fue el quien se hizo cargo en

Gráfico 23: porcentaje de noticias con emisores de los diferentes partidos políticos en el periodo pre electoral de 2009



reiteradas ocasiones de proporcionar información en los avances acerca de la materia, o informar de cualquier situación específica. Como contrapartida, el candidato a la presidencia por el Partido Colorado era en 2004 Guillermo Stirling (Ministro del Interior entre 1998 y 2004), quien mostraría especial inquietud respecto a estos problemas durante la campaña. Esto podría explicar en parte, la gran concentración del discurso acerca de la inseguridad proveniente del Partido Colorado durante 2004.

Con respecto al Partido Nacional, en ese entonces salió electo candidato a la presidencia Jorge Larrañaga, quien demostrara en varias oportunidades que la inseguridad formaba parte de sus preocupaciones. El bajo porcentaje de noticias con discurso político acerca de la inseguridad proveniente del Frente Amplio no produce sorpresa, ya que durante su contienda para llegar al poder este no fue un tema insignia para ellos: más bien se centraron en prometer mejoras sociales, tales como desarrollo, pobreza, salud, seguridad social, empleo, vivienda, etc. Respecto a la situación económica, como ya se trató en el punto 2, el país provenía de una de las crisis más brutales de su historia.

Por lo tanto, si bien fue la derecha quien mayormente hizo hincapié en el tema de la inseguridad, había temas más urgentes que resolver, como el empleo, la pobreza y la marginalidad. Al ser la izquierda quien hizo mayor énfasis en estos problemas es que arriba al poder por primera vez durante estas elecciones de 2004.

En 2009 en cambio, respecto al discurso político, se presenta un panorama diametralmente diferente. Es el *Frente Amplio* ahora quien aparece como emisor en mayor cantidad de noticias haciendo uso del discurso acerca de la inseguridad, con un 54.4 %. Le sigue el *Partido Nacional*, con un 32.4 % de las noticias, luego el *Partido Colorado*, con un 9.8 % y en cuarto lugar el *Partido Independiente* con solamente un 3.3 % del total del noticias acerca de la inseguridad.

Si se tiene en cuenta ahora ambos partidos políticos pertenecientes a la derecha, la sumatoria arroja la cifra de 42.2%, la cual está en más del 10 % todavía por debajo de las noticias con discurso proveniente desde la esfera izquierdista. Estos resultados, al igual que los correspondientes al 2004, también deben ser analizados a la luz de los contextos políticos y económicos por los cuales atravesaba el país. Lo que llama la atención en primer lugar es la gran reducción del discurso acerca de la inseguridad proveniente del *Partido Colorado*, quienes habían sido los principales portavoces del discurso durante 2004. Esta fuerza política asistió a una disminución abismal de su electorado durante los últimos tiempos, y si bien logró recuperarse un poco en 2009, continúa notoriamente marginal de la contienda principal entre el Frente Amplio y el Partido Nacional. El candidato que logró una renovación de ideas en el Partido Colorado, Pedro Bordaberry, ha demostrado interés por los temas relacionados a la inseguridad; sin embargo, han sido los otros dos partidos de importancia electoral del país quienes más hicieron foco sobre los problemas de la inseguridad. El Partido Nacional, pasó a posicionarse como el gran adversario del Frente Amplio, captando la atención del electorado en variadas oportunidades con un paquete de medidas para hacer frente a la tan mencionada inseguridad. Tanto el candidato a la vicepresidencia Jorge Larrañaga como el candidato a la presidencia Luis Alberto Lacalle, demostraron su intranquilidad frente al problema de la inseguridad, teniéndola como eje fundamental en su campaña electoral. Si bien las noticias con discurso del *Partido Nacional* acerca de la inseguridad crecieron en 2009 en comparación con 2004, este crecimiento no fue de grandes magnitudes: pasaron del 28.3 % al 32.4 %.

Otra característica de este 2009 es el surgimiento de un nuevo actor portador del discurso acerca de la inseguridad: Pablo Mieres, candidato a la presidencia por el *Partido Independiente*. Pablo Mieres se refirió en varias oportunidades al tema de la inseguridad, dejando relegados otros partidos políticos más pequeños quienes perdieron protagonismo respecto al tema en comparación con las anteriores elecciones.

La gran modificación en este 2009 con respecto a 2004 es la gran distancia que toma el *Frente Amplio* en el tema de la inseguridad respecto a sus adversarios: no solo es emisor en más del 50 % de las noticias acerca de la inseguridad, sino que también presenta una diferencia del 35.7 % respecto a las anteriores elecciones. Si bien la inseguridad era un tema prácticamente inexplorado para la izquierda, en estas elecciones de 2009 debieron hacerse cargo y contestar a la oposición al respecto de esta cuenta pendiente: reconocieron en varias oportunidades que deberían haber hecho un mayor esfuerzo por mejorar en materia de inseguridad. Sin embargo, presentaron también las medidas adoptadas por su primer gobierno, demostrando que no se mantuvieron estáticos frente al problema y que todavía queda mucho camino por recorrer. Tanto José Mujica como Danilo Astori, candidatos a presidente y vicepresidente compartieron propuestas para hacer frente a la inseguridad. Tabaré Vázquez dedicó también varios de sus discursos al respecto, debiendo hacer frente a las críticas que llovían desde la oposición a su gobierno. Por lo tanto, si bien las noticias acerca de la inseguridad con emisores de la izquierda crecieron en 2009 en mayor proporción que las de la derecha respecto a 2004, se deberán observar otros datos como la palabra utilizada, los temas

que se trataron y el periódico desde donde provinieron las noticias con los discursos de los diferentes partidos para obtener conclusiones correctas.

La comparación de la palabra más utilizada o la única para referirse al tema de la inseguridad en el discurso político de los diferentes partidos entre ambos periodos electorales se puede realizar solamente con el *Partido Nacional*, el *Partido Colorado* y el *Frente amplio*, ya que de estos se obtuvieron datos en ambas elecciones; no ocurrió así con la categoría *Otros partidos* correspondiente a 2004 así como con el *Partido Independiente*, del cual solo se poseen datos de su discurso correspondientes al año 2009. Por lo tanto, en los cuadros 14, 15 y 16 del Anexo estadístico están representadas las palabras que utilizaron los diferentes partidos para referirse al tema de la inseguridad según periodo electoral.

Comparando los periodos electorales de 2004 y 2009, se observa que el uso de la palabra *seguridad* disminuye entre un año y otro para el *Partido Colorado*, y aumenta para el *Partido Nacional* y el *Frente Amplio*. Esto podría deberse a la gran disminución del discurso del Partido Colorado con respecto al tema estudiado, así como al aumento del caudal discursivo de los otros dos partidos políticos.

El uso de la palabra *seguridad pública*, permanece prácticamente igual en 2004 y 2009 tanto para el *Partido Colorado* como para el *Partido Nacional*, y aumenta de manera importante para el *Frente Amplio*. Como ya fue discutido, esta palabra reafirma la idea de la seguridad como un bien público al cual todos deberían tener acceso.

La utilización de la palabra *Seguridad ciudadana* para referirse al problema es una novedad para los tres partidos: según los registros, ningún partido la había utilizado para referirse al tema en 2004, pero los tres lo hacen durante 2009. Esta palabra cumple una función similar a la anterior: contiene la idea de que la seguridad es algo que le pertenece a la ciudadanía, hace que la población asocie la idea de seguridad como algo propio, algo que se merecen, algo que deberían poseer.

Respecto a la palabra *Inseguridad*, aumenta el porcentaje de utilización para el *Partido Colorado*, y desciende para el *Partido Nacional* y para el *Frente Amplio* entre 2004 y 2009.

El término *Inseguridad pública* es utilizado solamente por el *Frente Amplio* durante 2004, quien lo utiliza en igual proporción en 2009; ni el *Partido Colorado* ni el *Partido Nacional* lo utilizan durante 2004, pero el *Partido Nacional* si lo incorpora a sus discursos durante 2009.

Por último, ocurre algo similar con el término *Inseguridad ciudadana*, el cual no es utilizado en 2004 ni por el *Partido Colorado* ni por el *Partido Nacional*, pero si por el *Frente Amplio*. En contraposición, en 2009, no hay registros de su utilización desde el *Frente Amplio*, pero si desde el *Partido Nacional*.

Si bien los porcentajes de utilización de estas dos últimas palabras son bajos, cabe recalcar que comenzar a utilizarlos en 2009 (cuando antes no se hacía) deja entrever en parte la necesidad de demostrar la ausencia de seguridad para los ciudadanos; como dijimos, no es lo mismo preceder la palabra “ciudadana” o “pública” de la palabra “seguridad” o “inseguridad”, ya que esta última denota la falta de.

Respecto a los principales temas discutidos por las diferentes fuerzas políticas, el tema más discutido para el Partido Colorado en 2004 fueron los *Dichos de Navas sobre la inseguridad*, quizás porque afectaban su imagen en materia de seguridad. Luego discutieron posibles soluciones al tema de la inseguridad: *Patrullaje*, *Agregar efectivos militares al cuerpo policial* y *Aumentar efectivos policiales*; todos temas referidos a mejorar o reforzar la institución policial. El tema *Inseguridad y menores infractores* parece ser un tema importante para este partido ya que está entre los 5 primeros en ambas campañas electorales.

En 2009, el tema mas discutido por el Partido Colorado así como también para el Partido Nacional fue la *Seguridad como déficit del primer gobierno de izquierda*. Aquí se puede apreciar cómo una de las estrategias de los dos partidos políticos pertenecientes a la derecha fue debilitar al electorado del Frente Amplio mediante uno de los puntos débiles de su gobierno: la inseguridad. Otro tema que cumplía este objetivo, y fue llevado adelante sobretodo por el Partido Nacional fue discutir acerca de la *Sensación de inseguridad*; este partido proclamaba que la inseguridad es real y que no se trataba simplemente de una “sensación térmica”. Esta idea fue presentada tanto en discursos como a través de spots o carteles publicitarios.

Se reconocía además que la inseguridad era unos de los principales temas de la campaña política y tanto la derecha como la izquierda discutieron en algún momento el porqué de esto. Por este motivo la *Inseguridad como tema en la campaña política* fue de los temas mas discutidos en 2009 para las tres fuerzas políticas.

Las diferencias ideológicas entre la izquierda y la derecha con respecto al problema de la inseguridad, la podemos apreciar también en los temas planteados: la derecha tiende a plantear soluciones más represivas, mientras la izquierda se refiere más a menudo a razones de corte social para explicar las causas del problema. Por ejemplo, en 2004, tanto desde el Partido Nacional como desde el Partido Colorado se plantean mayormente medidas para fortalecer el cuerpo policial, ya sea invirtiendo en el Ministerio del Interior, agregando efectivos policiales, más patrullaje o militares.

Desde el Frente Amplio, se planteaban en 2004 otros temas tales como la falta de oportunidades sociales (trabajo, estudio, vivienda) o el uso indebido de armas de fuego. En 2009, uno de los principales temas tratado por el Frente Amplio fue la inseguridad asociada a la drogadicción, tema insignia de José Mujica cuando se le preguntaba acerca del problema. El tema más discutido por el Frente Amplio en 2009 fue la necesidad de plantear *Acuerdos para mejorar el tema de la inseguridad*, ya sea entre partidos o candidatos. Esto demuestra que mientras los otros partidos dedicaban la mayoría de sus discursos a remarcar la ineficacia del Frente Amplio en materia de seguridad, éste abogaba por buscar ayuda en la oposición ante un problema que es necesario resolver. Esta necesidad también estuvo entre las principales preocupaciones de la derecha, en particular para el Partido Nacional, quien tiene este tema en el quinto puesto. A la vez, el Frente Amplio reconoció en varias oportunidades que quizás debió hacer más por el problema de la inseguridad, y por esta razón es que su segundo tema más discutido en 2009 es la *Inseguridad como déficit del gobierno de izquierda*. Ya sea haciendo una autocrítica de su gestión o remarcando los logros en la materia, el Frente Amplio debatió también acerca de su responsabilidad o no en el asunto.

A continuación se presentarán los datos acerca de cuáles fueron los aportes de cada periódico respecto a las noticias con los discursos de los diferentes partidos políticos.

En los gráficos 24 y 25, se encuentran representados los porcentajes de noticias con discursos de los diferentes partidos políticos pertenecientes al periódico *La República*. Se observa que en 2004, este periódico publicó en su mayoría noticias con discursos acerca de la inseguridad provenientes del *Partido Colorado*, partido que se encontraba en el poder en ese momento y por lo tanto debía rendir cuentas respecto al tema en concreto. En segundo lugar, tenemos al *Partido Nacional* con un 29.6 % de las noticias, y recién en tercer lugar al *Frente Amplio*.

A pesar de que como se dijo anteriormente, *La República* es un periódico con marcada tendencia izquierdista, durante estas instancias electorales no reprodujo a gran escala el discurso acerca de la inseguridad de la izquierda; cabe aclarar también que ésta

fuerza política no tenía una opinión formada acerca del problema de la inseguridad durante este periodo electoral.

Gráfico 24: porcentaje de noticias con emisores de los diferentes partidos políticos en LA REPUBLICA durante 2004

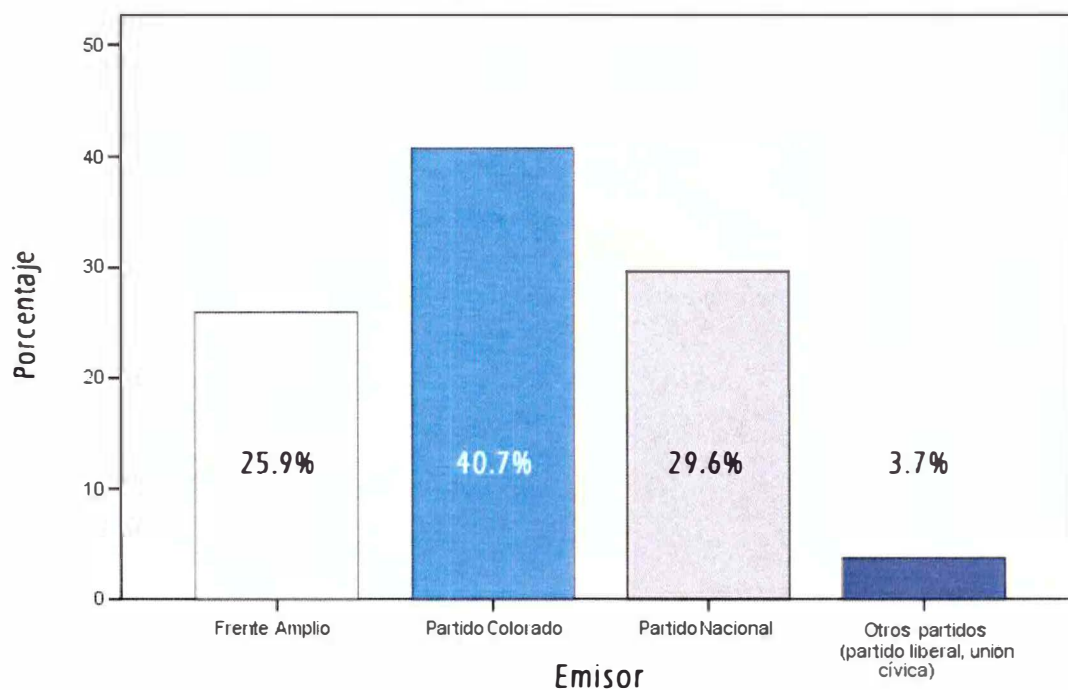
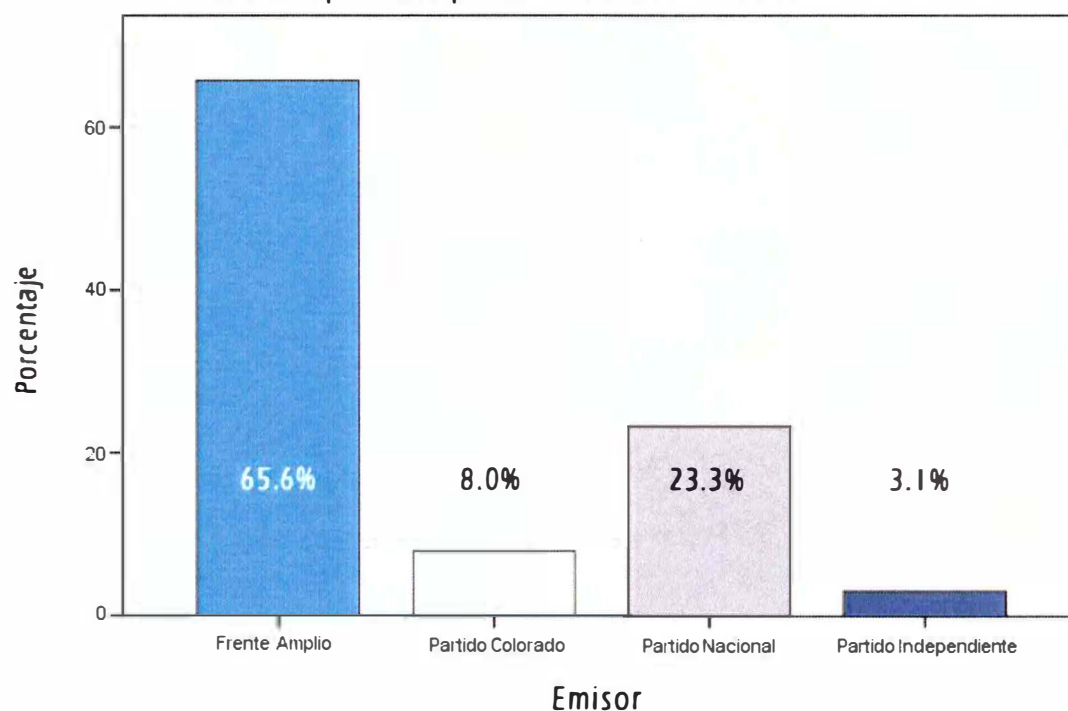


Gráfico 25: porcentaje de noticias con emisores de los diferentes partidos políticos en LA REPUBLICA durante 2009



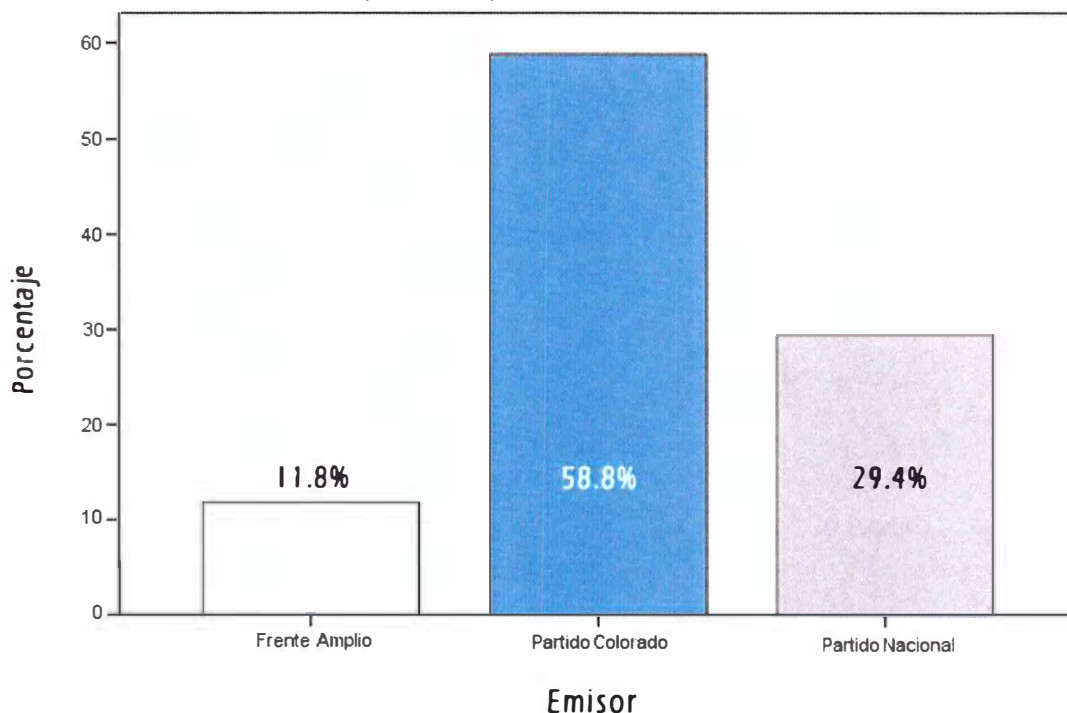
En 2009, en cambio, se registraron resultados diametralmente opuestos. Una gran mayoría de las noticias con discurso político perteneciente a este medio de prensa

(65.6 % del total) pertenecen a emisores del *Frente Amplio*. Muy por detrás queda el *Partido Colorado*, con un 8.0 % del total de las noticias, tras haber perdido votos sistemáticamente luego del desempeño en el gobierno de Jorge Batlle. Al *Partido Nacional* corresponden un 23.3 % de las noticias, hecho que no sorprende al estar este partido en mejores condiciones que el Partido Colorado para competir con el Frente Amplio y luchar por su derrota. El menor porcentaje corresponde a discursos provenientes del *Partido Independiente*.

Con respecto a *El País* (Gráficos 26 y 27), en 2004 se observan resultados similares a los correspondientes a *La República*: le otorga la mayor cantidad de noticias al discurso de la derecha, al *Partido Colorado* en particular, quizás por las mismas razones que lo hace el otro medio de prensa estudiado. Al discurso del *Partido Nacional*, corresponde una cantidad de artículos prácticamente igual al que le otorgó *La República* durante 2004: un 29.4 %. Sin embargo, el porcentaje de noticias acerca de la inseguridad con discursos provenientes del *Frente Amplio* que se presentan desde *El País* es menos de la mitad de lo que se presentaba en *La República*: solamente un 11.8 %.

Se observa entonces cómo este periódico de tendencia derechista (*El País* nace como un proyecto avalado por el Partido Nacional) le otorga un porcentaje inferior de noticias con discurso izquierdista en comparación con *La República* durante el mismo periodo.

Gráfico 26: porcentaje de noticias con emisores de los diferentes partidos políticos en EL PAÍS durante 2004

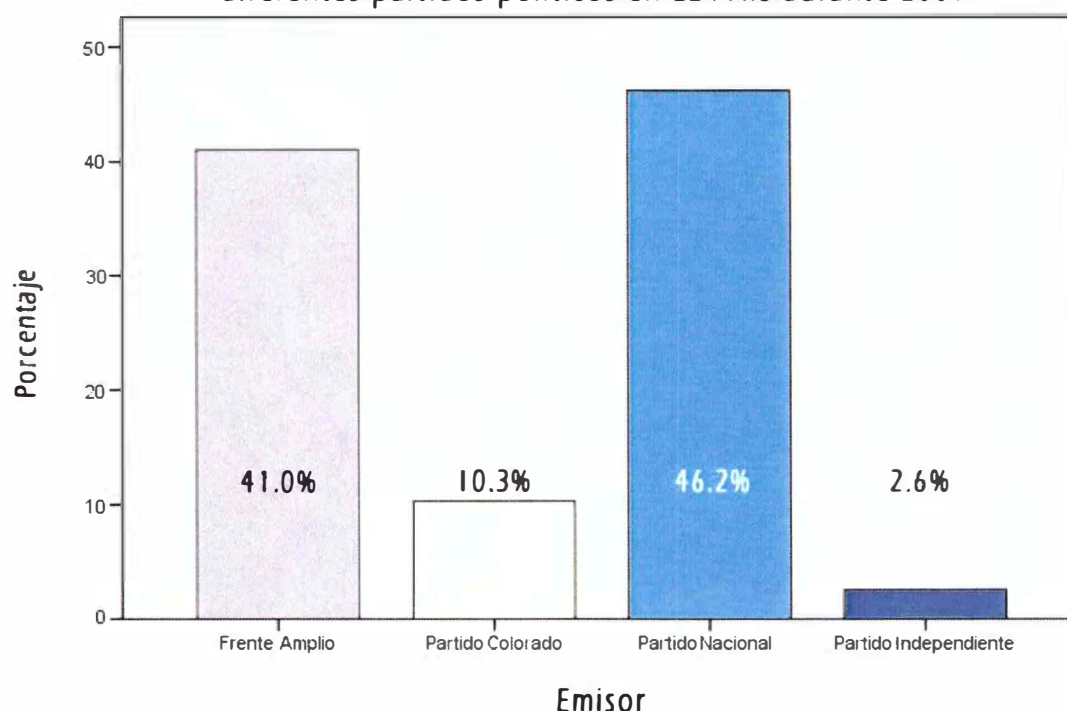


En 2009, en cambio, los resultados no se parecen en nada a los encontrados en *La República*: en este año, *El País* le otorga más importancia al discurso del *Partido Nacional*, al cual le otorga un 46.2 % del total de las noticias acerca de la inseguridad, el mayor porcentaje respecto a los demás partidos políticos. En segundo lugar, y 5 puntos porcentuales mas abajo se encuentra el *Frente Amplio* (41.0 %) y luego el *Partido*

Colorado con un 10.3 %. El *Partido Independiente* se ubica en último lugar con un 2.6 % del total de noticias que contienen discursos políticos acerca de la inseguridad.

En tercer lugar en los Gráficos 28 y 29, se encuentran los porcentajes de las noticias con discursos políticos provenientes de *Búsqueda*. Para el año 2004, la mayor cantidad de noticias con discurso político corresponden a emisores del *Partido Colorado*, luego del *Partido Nacional* y por último del *Frente Amplio*. En *Búsqueda* además, no se le da importancia ninguna al discurso acerca de la inseguridad proveniente de partidos pequeños, como el Partido Liberal o la Unión Cívica.

Gráfico 27: porcentaje de noticias con emisores de los diferentes partidos políticos en EL PAÍS durante 2009



Si bien al igual que *El País*, *Búsqueda* es un periódico que nace con cierta afinidad hacia las ideas del Partido Nacional, en 2009 no demuestra como éste su tradición política: desde sus páginas, se le otorgó la mayor importancia al discurso político de la izquierda (el Frente Amplio) con un 46.2 % del total de noticias acerca de la inseguridad en que el emisor fuera un actor perteneciente a la política. Luego viene el *Partido Nacional*, con un 26.9 % de las noticias, seguido por el *Partido Colorado*, con un 19.2 % del total. Algo llamativo es que el 7.7 % de las noticias acerca de la inseguridad en que el emisor fuera político corresponden al *Partido Independiente*.

En conclusión, se puede afirmar que la tradición ideológica tanto de *El País* como de *La República* modifica de cierta manera la cantidad de noticias dedicadas al discurso acerca de la inseguridad de los diferentes partidos.

Por un lado, se observó que *La República* es, tanto en 2004 como en 2009, el periódico que le otorga mayor número de noticias al discurso del *Frente Amplio* en comparación con su principal competidor, *El País*. Por otro lado, se comprobó que *El País* en 2009 le otorga un porcentaje de importancia mucho mayor al discurso proveniente del *Partido Nacional* en comparación con *La República*. Con respecto a *Búsqueda*, el patrón ideológico parece no haber influido en los resultados encontrados.

Gráfico 28: porcentaje de noticias con emisores de los diferentes partidos políticos en BUSQUEDA durante 2004

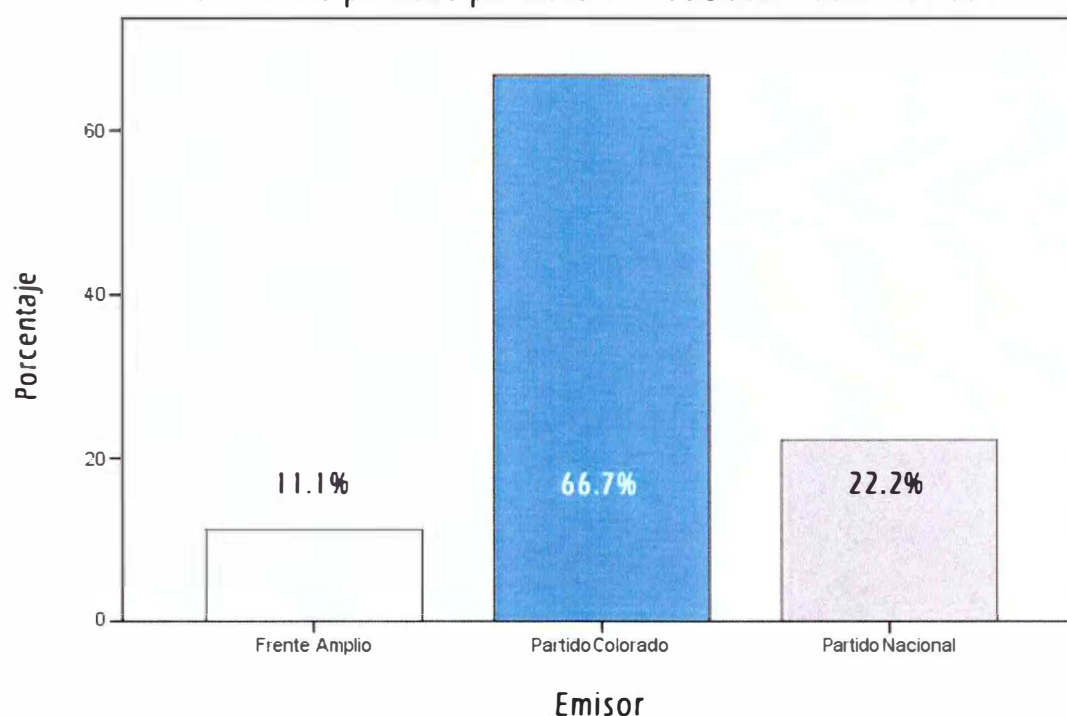
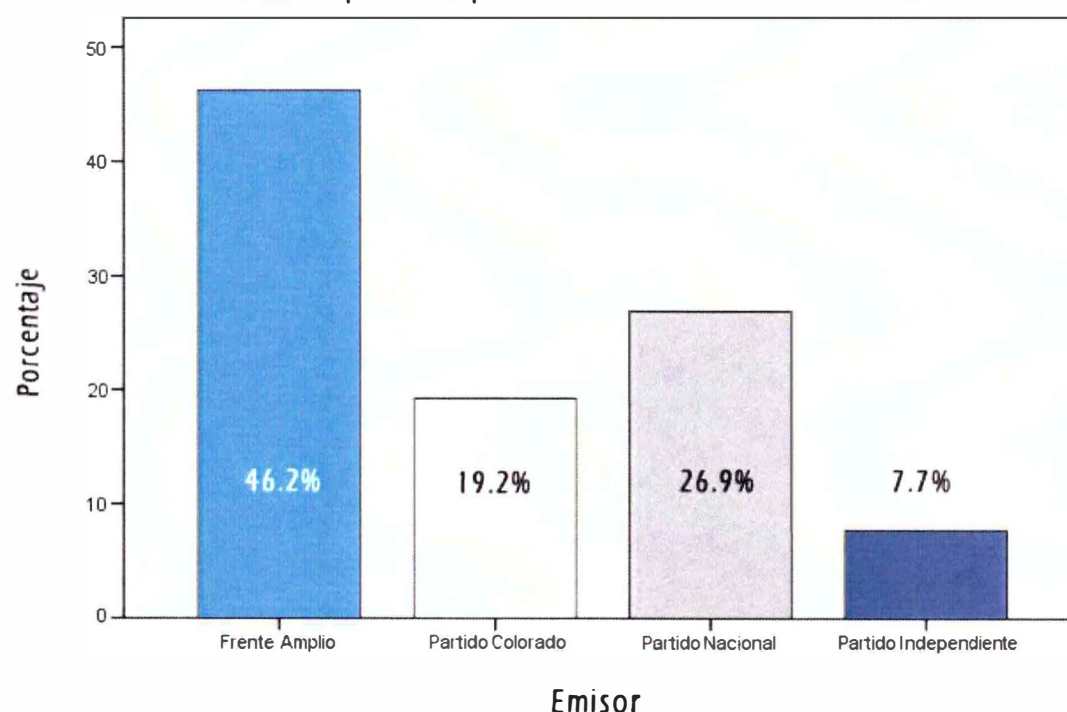


Gráfico 29: porcentaje de noticias con emisores de los diferentes partidos políticos en BUSQUEDA durante 2009



En tercer lugar, se aprecia la caída de relevancia electoral del Partido Colorado entre 2004 y 2009: en 2004 los tres medios de prensa estudiados le otorgaron la importancia mayoritaria a las noticias con su discurso político con respecto a la inseguridad, mientras que en 2009, la cantidad de noticias con su discurso se subsume a números ínfimos con respecto al anterior periodo pre electoral.

6. Hacia las entrañas del habla: presupuestos metodológicos del ACD y su aplicación al discurso acerca de la inseguridad

Una primera aproximación a lo que puede ser considerado “discurso” es la que lo define como una práctica socio-lingüística referida a un macrotema específico, que implica la acción de sujetos inscriptos en determinados contextos. Discurso no es, simplemente la unidad lingüística constituida por una sucesión de oraciones: implica también las dimensiones cognitivas y sociales de la interacción, una relación dialéctica entre las prácticas discursivas y los ámbitos de acción de la vida cotidiana de las personas. En el caso de los discursos tomados de la prensa escrita que se analizarán, también existe interacción, más allá de que emisor y receptor se encuentren relativamente alejados en el espacio y tiempo.

Se podría hablar también, teniendo en cuenta los propósitos de este trabajo, de los discursos como formaciones discursivas: este concepto se refiere a las diferentes posiciones políticas e ideológicas que se adjudica a los emisores del discurso, y las relaciones de antagonismo, alianza o dominación que estos mantienen en determinada coyuntura histórica. La ideología juega un papel protagónico aquí, ya que ciertos discursos políticos contribuyen a mantener determinadas relaciones de poder. Y los discursos que se estudiarán, si bien provienen de emisores pertenecientes y no pertenecientes al sistema político, pueden ser considerados **discursos políticos**, ya que “cualquier cosa que diga cualquier persona con un objetivo político (es decir, para influir en el proceso político, por ejemplo en la toma de decisiones, en la aplicación de medidas políticas) es también una forma de discurso político” (Van Dijk, 2009:268).

Habiendo establecido las funciones y relevancia del discurso político en la sociedad, resulta necesario utilizar ahora una segunda estrategia metodológica para cumplir con los objetivos propuestos y además ampliar el análisis y la discusión en torno a los problemas que plantean los emisores respecto a la inseguridad: el Análisis Crítico de Discurso (ACD) parece la estrategia metodológica indicada para tal fin, ya que se centra en los problemas sociales y estudia el lenguaje como práctica social, considerando que el contexto de uso del lenguaje es crucial. Además, se interesa de modo particular por la relación entre el lenguaje y el poder. De modo más específico, tiene en cuenta los discursos institucionales, políticos y mediáticos que dan testimonio de la existencia de unas más o menos abiertas relaciones de lucha y conflicto (Wodak y Meyer 2003: 18).

Mediante esta estrategia, se buscará describir, interpretar y caracterizar en los discursos respecto al problema de la inseguridad la influencia de las condiciones de producción, los modelos interpretativos de la realidad y las prácticas y estrategias discursivas que utilizan los emisores del discurso. También se intentará reconocer las diferentes jugadas semánticas, estereotipos y topoi⁵ utilizados en los discursos acerca de la seguridad ciudadana.

De esta manera no se estaría interpretando solamente los datos “duros” y cuantitativos de los periódicos estudiados, sino que también se estaría aprovechando el material recolectado para observar el sentido que los emisores le otorgan a las palabras y a los enunciados cuando se alude a la inseguridad, intentando comprender las representaciones y los modelos sociales y mentales que se crean y se reproducen a

⁵ Los topoi o loci son símbolos sociales que se utilizan y transmiten de forma colectiva, justificando la transición de una argumentación a la conclusión. Estos elementos de argumentación o estereotipos culturales pueden ser explicados mediante cláusulas condicionales.

través de las diferentes emisiones discursivas. Es importante también intentar describir cómo las prácticas discursivas transportan y reproducen el poder en la sociedad mediante el uso de la ideología como matriz política en el discurso.

Se podría decir también que mediante el siguiente ejercicio de análisis crítico discursivo se buscará desarrollar un “análisis histórico del discurso”: todos los discursos se considerarán históricos y podrán comprenderse por referencia a su contexto. Al igual que con el análisis de contenido entonces, las macroestructuras o condiciones de producción del discurso se tornan indispensables para comprender el uso y la formación de las diversas estrategias discursivas.

A diferencia del análisis de contenido desarrollado en el presente estudio, en esta parte del trabajo la unidad de análisis no estará conformada por las noticias encontradas en los periódicos, sino por los discursos contenidos en ellas. De manera que se tendrán en cuenta para el análisis varios **géneros discursivos**: por ejemplo, el discurso del político, policía o miembro de Comisiones de Seguridad transcripto literalmente en noticias de la sección de política o de la crónica roja, discursos en cartas enviadas al semanario *Búsqueda* o discursos provenientes de columnas de opinión escritas por políticos; siempre y cuando dentro de todas estas superestructuras discursivas los emisores se refieran al tema de la inseguridad.

Con respecto a la muestra, se realizó un muestreo no probabilístico: los 50 discursos que se tuvieron en cuenta para ser analizados fueron elegidos por razones instrumentales, por resultar relevantes y significativos a los objetivos particulares del presente trabajo. Se analizarán en total 11 discursos correspondientes a 2004 y 39 correspondientes a 2009, básicamente por una cuestión de representatividad: entre 2004 y 2009 no solo creció el número de noticias y alusiones en que se mencionara el tema de la inseguridad sino que también se diversificaron los temas tratados respecto al problema. Por lo tanto, fueron seleccionados los discursos que siguieran una línea argumentativa o temática similar entre ambos periodos electorales y resultaran adecuados a los propósitos analíticos del ACD.

En el caso del análisis crítico de discurso para esta obra en particular, la validez de la construcción analítica será fundamentada por la correspondencia de los datos hallados con las diferentes teorías sociológicas utilizadas como herramientas durante el proceso de análisis. Elaboraciones teóricas respecto al poder según Foucault o Gramsci serán útiles para el análisis ideológico del discurso, mientras que la teoría sistémica de Parsons o la teoría de la estigmatización⁶ de Goffmann pueden ser de ayuda en el análisis cultural o cognitivo de los discursos.

Estas teorías sociológicas que serán empleadas para interpretar los “modelos mentales” incluidos en el discurso acerca de la inseguridad de los emisores serán útiles también para comprender las actitudes de la sociedad entera hacia el problema, si se entiende que las representaciones sociales que se estudiarán son marcos colectivos de percepción, que otorgan a los individuos modelos interpretativos con los que comprender la realidad social, interrogarse acerca de la posibilidad de modificarla y, consecuentemente, orientar la propia acción (Vasilachis, 1997: 21).

El grado de dependencia y adecuación entre los discursos y sus contextos puede considerarse también un criterio de validez de la investigación.

⁶ Cuando una persona dueña de un atributo que lo hace diferente a los demás se convierte en alguien menos apetecible –en casos extremos, en una persona casi enteramente malvada, peligrosa- estamos estigmatizando. “De ese modo, dejamos de verlo entonces como una persona total y corriente para reducirlo a un ser inficionado y menospreciado. Un atributo de esa índole es un estigma, en especial cuando produce en los demás un descrédito amplio” (Goffman, 1970: 12).

Discursos que se analizarán

Discurso nº 1: “no ignoramos la situación compleja que vive la sociedad uruguaya en ese sentido y conocemos sus causas. Hay que minimizar el efecto que tiene sobre la seguridad la pobreza” Tabaré Vázquez (La República, 21/09/2004: p. 3)

Discurso nº 2: “Tanto lograr mas fuentes de trabajo como mejorar la educación serán las herramientas fundamentales para disminuir la creciente inseguridad colectiva que vive la sociedad frente al incremento de la delincuencia” Jorge Larrañaga (La República, 16/09/2004: p. 6)

Discurso nº 3: “los orígenes de nuestra violencia hay que buscarlos en los problemas económicos y la falta de estudio” Luis Inzaurrealde, vocero de la Comisión Nacional de Seguridad Barrial (La República, 29/08/2004: p. 22)

Discurso nº 4: “los últimos años de recuperación económica demuestran que se puede aumentar la producción y a su vez la distribución...la política del Frente Amplio es integradora, pero la otra es la causa esencial por la cual hoy tenemos un incremento en los problemas de seguridad” José Mujica (El País, 31/11/2009)

Discurso nº 5: “Salimos de la peor crisis, la del 2002. Ahora tenemos que construir el proyecto nacional. Son cosas concretas: salarios y pasividades mejores, mas oportunidades de trabajo, mejores resultados para las empresas, mas y mejor educación, salud y seguridad publica” Danilo Astori (La República, 22/06/2009: p. 3)

Discurso nº 6: “Decir que se asignaron mas recursos en tiempo de bonanza económica no quiere decir que se haya mejorado la seguridad. Hay una falta de orientación por parte del gobierno que va a hacer que las cosas vayan cada vez peor” Luis Hierro López (La República, 13/06/2009: p. 13)

Discurso nº 7: “estos casos de suma inseguridad y tensión son producto de las políticas económicas que se llevaron a cabo 30 o 40 años atrás...en esas políticas quedaron excluidas muchas personas y ahora estamos enfrentando las consecuencias” José Mujica (Búsqueda, 05/11/2009: p. 42)

Discurso nº 8: “Lo objetivo, lo profesional, lo técnico, dice que la inseguridad y la violencia en todos los países nace del incremento de la exclusión y de la marginalidad social, producto esto de la peor pandemia, la peor enfermedad que ha vivido el mundo y America Latina en particular en los últimos 30 años, que es el neoliberalismo, que mato de hambre, que excluyo a una parte importantísima de la sociedad; ahí nace la inseguridad y la violencia” Daniel Martínez (La República, 13/06/2009: p. 13)

Discurso nº 9: “ningún partido político, tomó el tema de la seguridad como elemento para hacer oposición política y si puedo decirlo con la mayor satisfacción y reconocimiento a los partidos políticos, contribuyeron todos con su aporte y colaboración, en todos los aspectos vinculados a la política de seguridad” Guillermo Stirling (El País, 01/09/2004)

Discurso nº 10: “durante el gobierno de Vázquez la gestión en materia de seguridad y...la manera en que se ha llevado adelante la prevención y represión del delito, no ha

sido buena...ni José Díaz ni Daisy Tourné tuvieron actitud de firmeza ante el delito y en defensa del orden” Luis Alberto Lacalle (El País, 06/06/2009: p. 5)

Discurso nº 11: “Se irá una izquierda que no le dio soluciones a la gente, que castigó a la clase trabajadora con la reforma tributaria y que no puede revertir el clima de inseguridad ciudadana” Jorge Larrañaga (El País, 14/06/2009: p. 9)

Discurso nº 12: “¿Ustedes creen que va a mejorar la seguridad pública por cambiar la Ministro? Hay que cambiar al gobierno del Frente Amplio para tener seguridad pública en serio” Luis Hierro López, Partido Colorado (El País, 21/06/2009: p. 12)

Discurso nº 13: “En el tema seguridad, determinada manera de concebir la relación con la policía o la justificación del delito, ha inhibido incomprensiblemente a la izquierda de poder ejercer plenamente la autoridad. Ese es el déficit mas importante y el punto más vulnerable de esta administración: la incapacidad de enfrentar la ola delictiva que tiene aterrorizado el país” Luis Alberto Lacalle (El País, 12/07/2009)

Discurso nº 14: “Hoy tenemos problemas de seguridad por las cosas que no supimos resolver hace 20 años.” José Mujica (La República, 31/07/2009)

Discurso nº 15: “el tema de la inseguridad no se generó durante la actual administración, sino que las dificultades comenzaron en la década de 1990” Tabaré Vázquez (El País, 07/10/2009: p. 6)

Discurso nº 16: “hay un deterioro en la asistencia de la gente a los centros educativos...un resquebrajamiento del grupo familiar y veo en los barrios la carencia de la figura paterna en los hogares...existe una falta de interés en los jóvenes por todo, quieren vivir el hoy y si le agregamos el factor drogas, evidentemente genera una combustión muy grande que hace al aumento de la marginalidad” Julio Lestido, coordinador para Montevideo de las Comisiones de Seguridad Barrial (La República, 29/08/2004: p. 7)

Discurso nº 17: “Se trata de un fenómeno multicausal: hay problemas económicos, sociales y culturales. También incide muchísimo el consumo de drogas” Nelson Rodríguez Rienzo, Jefe de Policía de Montevideo (El País, 15/09/2004)

Discurso nº 18: “en este país estamos viviendo tiempos distintos a los que supimos vivir, tiempos en los que estamos dominados por el miedo, por la inseguridad, con una decadencia de valores donde se ha elegido dividir la sociedad, y fragmentarla con resentimiento” Verónica Alonso (La República, 23/08/2009)

Discurso nº 19: “los valores que tienen ciertos compatriotas no son los mismos que los nuestros, y no es el mismo idioma, y no son las costumbres, y no es el concepto de familia, y no es el concepto del tuyo y mío, de la propiedad, de los derechos, de la violencia” Luis Alberto Lacalle (La República, 06/08/2009)

Discurso nº 20: “la inseguridad pública es consecuencia de los problemas sociales que acumulamos porque no supimos resolverlos hace quince años, cuando apareció un fenómeno que es la pasta base, que acarreo una crisis de valores de hondos raíces sociales.” José Mujica (La República, 17/10/2009: p. 8)

Discurso nº 21: “con relación a la seguridad se hace especial hincapié en la educación. Puede resultar raro, pero lo que se busca es recuperar valores perdidos. A partir de la fragmentación de la sociedad se diagnosticó el problema de la seguridad y se apunta a realizar cambios en la calidad de vida” Germán Cardozo, Partido Colorado (La República, 23/09/2009: p. 6)

Discurso nº 22: “Cuando se habla de procurar soluciones de fondo al problema de la inseguridad...la conclusión es que en la materia nada hizo este gobierno a pesar de contar con recursos económicos sin precedentes...El primer paso es tener presente las causas sociales o psicosociales que están en la base de esta situación y que solo pueden atacar, preventivamente con el fortalecimiento de la Familia y la escuela... fortalecer la función y los roles de la familia en el proceso educativo; promover la formación de valores” Sandra Cardozo y Alberto Alonso, Correntada Wilsonista (Búsqueda, 25/06/2009: p.38)

Discurso nº 23: “la inseguridad y la educación son dos agujeros negros tremendos” Pablo Mieres (El País, 01/10/2009)

Discurso nº 24: “Sombras en materia de justicia tributaria, en la reforma de la salud, nubarrones absolutos en la seguridad” Jorge Larrañaga (La República, 11/06/2009: p. 9)

Discurso nº 25: “Hay varios incendios para apagar. Creo que uno es el de la seguridad” Pedro Bordaberry (El País, 07/06/2009: p.8)

Discurso nº 26: “en materia de seguridad publica este gobierno no esta haciendo nada eficiente y por ello no queremos quedarnos cruzados de brazos en esta barranca abajo en la que estamos” Pedro Bordaberry (El País, 01/10/2009)

Discurso nº 27: “No pedimos mano dura; esto no se arregla con mano dura. Esto es como cuando uno se sube a un caballo: no lleva las riendas con la mano dura, porque se le agarrotan los dedos a los dos minutos. Las riendas se llevan con la mano firme, hacia donde tiene que ir el animal” Pedro Bordaberry (La República, 02/06/2009: p. 11)

Discurso nº 28: “la delincuencia ha invadido nuestra sociedad” Veronica Alonso (La República, 23/08/2009)

Discurso nº 29: “el país vive una situación de emergencia nacional que se agrava día a día debido a la omisión en ejercicio de autoridad. Con urgencia el Partido nacional debe apretar los dientes y retemplar la voluntad” Luis Alberto Lacalle (El País, 08/09/2009 p. 8)

Discurso nº 30: “estamos en un desmadre del orden, que un gobierno tiene que tratar por lo menos de enderezar” Luis Alberto Lacalle (El País, 30/08/2009: p.10)

Discurso nº 31: “es imperioso buscar las causas de la inseguridad ciudadana existente en el país, porque las soluciones deben ser de fondo.” En ese sentido se mostró convencido que el origen del problema esta en “la falta de expectativas de futuro, la falta de oportunidades reales y de puestos de trabajo” Tabaré Vázquez (El País, 07/05/2004: p. 8)

Discurso nº 32: “Habrá que poner énfasis en políticas preventivas y estas deberán apoyarse y sustentarse en prácticas de acercamiento e integración” Edgar Bellomo, Diputado por Canelones. EP-FA (La República, 05/09/2004: p. 13)

Discurso nº 33: “¿Continuaremos encarando el problema de la inseguridad pública por medio de una política de marketing que pretende convencernos de que todo va mejor cuando todo sigue igual o atacaremos las causas sociales que generan la delincuencia?” Victor Baillant, Frente Amplio (Búsqueda, 29/07/2004: p. 4)

Discurso nº 34: “la respuesta a los problemas de inseguridad ha pasado siempre por una demanda de mayor represión, de una mayor acentuación de las penas. A mi modo de ver, la clave pasa por el tema de la prevención y de la rehabilitación” Gonzalo Fernández, Frente Amplio (La República, 05/08/2009)

Discurso nº 35: “Prevención y represión están interrelacionadas. Si no se atacan las causas y solo se dedica a los efectos, se está eternamente condenado a seguir atacando estos últimos” Eduardo Lorier, Frente Amplio (La República, 22/10/2009 p. 14)

Discurso nº 36: “represión cuando es necesario, pero fundamentalmente prevención, educación y formación” Jorge Bruni, Frente Amplio (La República, 16/10/2009: p. 9)

Discurso nº 37: “Desde el punto de vista estrictamente represivo creo que hay que tener una represión eficaz. No hay que ser tan poetas de creer que no la vamos a necesitar. El día que no precisemos represión no precisaremos Estado” José Mujica (Búsqueda, 04/06/2009, p. 4)

Discurso nº 38: “reprimir cuando haya que reprimir, es ejercer la autoridad y saber que aquellos que están cometiendo el delito no lo van a hacer mas, y ejercer la autoridad implica recobrar esa seguridad porque sin seguridad no hay libertad” Verónica Alonso, Partido Nacional (La República, 23/08/2009)

Discurso nº 39: “tiene que regresar el principio de autoridad y para ello se nombrara un ministro al que no le tiemble la mano” Luis Alberto Lacalle (La República, 30/08/2009 p. 2)

Discurso nº 40: “toman a la policía para el churrete...la gente clama por mas represión” Luis Alberto Lacalle (El País, 26/11/2009: p. 6.)

Discurso nº 41: “El presidente de la Republica y la ministra del interior no ejercen el principio de autoridad por una cuestión ideológica. Piensan que reprimir es malo, hay una blandura policial que es muy inconveniente” Luis Hierro López, Partido Colorado (La República, 05/06/2009: p. 9)

Discurso nº 42: “hay dos Montevideo...por un lado gran parte de la sociedad...vive encerrada en su casa rodeada de rejas y en el otro extremo se encuentra una legión de jóvenes...que se refugian en las drogas con las terribles consecuencias que todos conocemos” Julio Cesar Lestido, colaborador y coordinador de la Policía (La República, 15/09/2004: p. 15)

Discurso nº 43: “todos estamos en Uruguay preocupados por la seguridad, ¿no? Porque el delito, el arrebato, el copamiento, la rapiña no van diciendo ‘a ver, este que es frentista o este que es blanco o colorado o del Partido Independiente’, para atacarlo o no; les meten la sevillana en la barriga al que sea, matan al taximetrista que sea” Luis Alberto Lacalle (El País, 16/10/2009)

Discurso nº 44: “se destruye la célula fundamental de la sociedad...donde ese muchacho comienza a deteriorarse y comienza con la ingesta de alcohol, a fumarse un porro, la cocaína y, hoy, la maldita pasta base” Inspector General Mario San Pedro, Jefe de Policía de Maldonado (La Republica, 20/06/2004: p. 24)

Discurso nº 45: “la masificación de la drogadicción esta en la base en gran medida de la expansión de la sensación y la vivencia real de inseguridad...la creciente masificación del delito tiene como motor conseguir la droga para consumir. Esta drogadicción es una formidable locomotora para aumentar el caudal de la inseguridad ciudadana” José Mujica (El País, 13/08/2009, p. 10)

Discurso nº 46: “un gurí que se pichicatea es un enfermo y el Estado debe intervenir para atenderlo y sacarles el vicio.” José Mujica (Búsqueda, 04/06/2009: p. 4)

Discurso nº 47: “los menores infractores son hoy día el gran factor de temor de la población, es una amenaza para la sociedad” Luis Alberto Lacalle (El País, 15/06/2009: p. 8)

Discurso nº 48: “En Unidad Nacional consideran que hay unos 200 adolescentes infractores muy peligrosos. No pueden ir presos, pero si cambiar de sexo sin permiso de sus padres... ¿Cual es el prurito?...la sociedad entera pide que la baja de la imputabilidad se adopte” Luis Alberto Lacalle (El País, 24/07/2009: p. 6)

Discurso nº 49: “los menores infractores son un azote para la sociedad y se debe responsabilizarlos: no es posible que entren y salgan de los juzgados. Con la ley en la mano, hay que hacerla cumplir” Luis Alberto Lacalle (El País, 23/08/2009: p. 6)

Discurso nº 50: “contención a los menores infractores, para no permitir que roben y asusten a la gente” Luis Alberto Lacalle (El País, 30/08/2009: p. 10)

El análisis contextual: la influencia de los modelos económicos, políticos y culturales en la producción de los discursos

Como fue anteriormente dicho, los discursos aquí analizados serán considerados históricos: esto quiere decir que las condiciones de producción resultan indispensables para la comprensión de la permanencia o la variación en los contenidos de los discursos acerca de la inseguridad en los periodos pre electorales estudiados.

En este caso entonces, no se utilizará la palabra contexto para hacer referencia al entorno material o gramatical del discurso, sino a las estructuras contextuales globales de la sociedad.

Se parte de la base de que las estructuras económicas, políticas y culturales en el que tienen lugar los acontecimientos comunicativos influyen sobre la producción y la comprensión de los discursos, ya que los modelos contextuales son también

representaciones mentales socialmente compartidas. El análisis situacional por tanto, permite determinar cuáles son los aspectos relevantes de los discursos que se analizarán.

Como se observó mediante el análisis de contenido, en las elecciones de 2009 se diversificaron los temas discutidos sobre el problema de la inseguridad respecto a las elecciones de 2004: esto puede ser explicado a la luz de las diferentes coyunturas históricas.

Si se tiene en cuenta la **coyuntura económica** por ejemplo, se observan determinadas diferencias en la estructuración de los discursos que sólo pueden ser comprendidas y explicadas en base al conocimiento de los emisores de la situación económica por la que atravesaba el país.

Como ya ha sido desarrollado en el punto 3 del presente trabajo, en 2004 el país provenía de una de las crisis más importantes de su historia, con sus correspondientes consecuencias: altos índices de pobreza, desempleo y emigración.

Pues bien, ese contexto económico es descrito en 2004 en el discurso nº 1 por Tabaré Vázquez como “situación compleja”. Pero además, si se consideran también los discursos nº 2 y nº 3, se observa que otros emisores también interpretan que la “creciente inseguridad colectiva” es causada por los “problemas económicos” e incluso introducen otras causas más particulares como “la pobreza”, “las fuentes de trabajo” o la “educación”. Tan es así que a pesar de que se analizaron discursos de emisores pertenecientes a diferentes fuerzas políticas e incluso de actores no políticos (en el caso del vocero de la Comisión Nacional de Seguridad Barrial) el discurso tiende a la convergencia; los actores parecen compartir el mismo modelo mental acerca de la inseguridad en relación con su contexto económico.

En 2009, en cambio el Uruguay ya se encontraba completamente recuperado económicamente de la crisis que lo asoló en 2002: tanto el desempleo como la pobreza y la indigencia habían descendido notablemente en comparación a 2004; por lo tanto, no resultaba lógico buscar las causas de la inseguridad en la realidad económica del país.

En la campaña pre electoral de 2009 entonces, se utilizó la economía para la lucha política: el buen rumbo que tomó la economía sirvió a las fuerzas políticas para tejer estrategias de oposición.

Como se puede observar en los discursos nº 4 y nº 5, los emisores del oficialismo aceptan haber acertado en materia de políticas económicas, cuando afirman que “salimos de la peor crisis, la del 2002” y que los últimos años fueron de “recuperación económica”. Sin embargo, ambos precandidatos parecen reconocer también los “incrementos en los problemas de inseguridad” por los que atraviesa el país.

La oposición, en cambio, le reprocha al partido en el gobierno no haber aprovechado esta situación económica favorable para realizar mejoras en materia de seguridad ciudadana: en el discurso nº 6, por ejemplo, Luis Hierro López advierte que ante la “bonanza económica” y por mas de que se hayan volcado mas recursos hacia las instituciones del Estado encargadas de hacer frente al problema no hubo avances en materia de seguridad. Pero además, su discurso encierra la idea de que ya que la economía estaba en crecimiento dotar de recursos resultaba normal, y por tanto esta estrategia argumentativa no es válida para afirmar que se hizo todo lo posible para ocuparse del tema. El discurso nº 22, esta vez con emisores representantes del Partido Nacional, también contiene la estrategia argumentativa de que “a pesar de contar con recursos económicos sin precedentes”, el Frente Amplio “nada hizo” en materia de seguridad ciudadana.

Por otro lado, la estrategia argumentativa que intentaron transmitir los integrantes del Frente Amplio (discursos nº 8 y nº 9) con el propósito de defenderse ante los ataques fue argumentar que los problemas en materia de inseguridad por los que

atraviesa el país vienen de antes: Mujica afirma que son “producto de las políticas económicas que se llevaron a cabo 30 o 40 años atrás”, mientras que Martínez coincide en que es producto de las políticas económicas llevadas a cabo “en particular en los últimos 30 años”. Ambos representantes se refieren a las políticas económicas neoliberales impulsadas en el pasado por los gobiernos de los partidos tradicionales; ambos candidatos opinan que esta política económica generó exclusión y marginalidad, por lo que ahora “estamos enfrentando las consecuencias” de la “inseguridad y violencia”.

En segundo lugar, se registraron discursos articulados según los **modelos contextuales políticos**. En las elecciones de 2004 el Frente Amplio gana las elecciones por primera vez en la historia del país, mediante una campaña en la cual el tema de la inseguridad estuvo prácticamente ausente de los discursos. La mala gestión del Partido Colorado y los problemas económicos por los que atravesaba el país determinaron que los discursos políticos durante el periodo electoral se inclinaran hacia los problemas más urgentes: empleo, vivienda, seguridad social y desarrollo fueron los temas mayormente tenidos en cuenta por los aspirantes a la presidencia.

Se podría decir que el candidato que más tuvo en cuenta la temática de la inseguridad en sus discursos fue Guillermo Stirling, quien fuera Ministro del Interior entre 1998 y 2004 y por tanto tuviera incorporada la preocupación por este problema desde antes de su postulación. Es justamente en el discurso nº 9, donde este emisor deja constancia de que durante el periodo pre electoral de 2004 “ningún partido político, tomó el tema de la seguridad como elemento para hacer oposición”. Sin embargo, el hecho de tener en cuenta un problema al que ningún otro candidato político consideraba relevante no impidió que el Partido Colorado asistiera a la votación numéricamente mas baja de toda su historia política.

En 2009, el tema de la inseguridad pasó a posicionarse como una de las estrategias argumentativas más útiles en la contienda para convencer al electorado. La inseguridad fue el arma que los partidos tradicionales hallaron para intentar debilitar la fortaleza electoral alcanzada por la izquierda gracias a los éxitos alcanzados durante su primera gestión.

Esta estrategia se ve reflejada en los discursos nº 10, nº 11, nº 12 y nº 13, cuando los emisores de la derecha afirman que la gestión en materia de seguridad “no ha sido buena”, que la izquierda “no puede revertir el clima de inseguridad ciudadana” que hay una incapacidad para “enfrentar la ola delictiva que tiene aterrorizado el país” o directamente que “hay que cambiar al gobierno del Frente Amplio para tener seguridad pública en serio”.

Algunos de los argumentos utilizados para fundamentar estas evaluaciones acerca de la gestión del gobierno de izquierda en el Ministerio del Interior por parte de la derecha fueron que los ministros no “tuvieron una actitud de firmeza ante el delito y la defensa del orden” o que son incapaces de “ejercer la autoridad” por tener una manera particular de concebir el relacionamiento con la policía y justificar el delito.

Mientras tanto desde esferas de la izquierda, la estrategia argumentativa utilizada para responder ante estas críticas fue similar a la utilizada en respuesta a las críticas realizadas mediante las representaciones surgidas de la coyuntura económica: en los discursos nº 14 y nº 15 se observa que ambos líderes de la izquierda argumentan que los problemas de inseguridad que “hoy tenemos” se deben a “cosas que no supimos resolver hace 20 años” o que las dificultades respecto a la inseguridad no se generaron “durante la actual administración” sino que “comenzaron en la década de 1990”.

De esta manera los representantes del partido de izquierda traspasan la responsabilidad de la situación actual acerca de la criminalidad al partido tradicional

que gobernaba durante ese momento al que se refieren: 20 años atrás o en 1990 asumía el poder justamente quien fuera el principal adversario de la izquierda durante las elecciones de 2009: Luis Alberto Lacalle.

En estos discursos se aprecia entonces cómo la derecha ataca directamente al Frente Amplio identificándolo como responsable de los problemas de inseguridad, mientras el Frente Amplio se defiende pero, a diferencia de su adversario, identifica indirectamente al sujeto que creen responsable sin siquiera nombrarlo. Es más, en su discurso Mujica no habla en tercera persona sino en primera persona cuando dice “los problemas que no supimos resolver”, permitiendo la interpretación de que la inseguridad es responsabilidad de toda la sociedad y no solamente del partido de turno que se encuentre gobernando.

En tercer lugar, se pueden analizar los discursos acerca de la inseguridad según la interpretación de los emisores referidas al **contexto cultural** en el cual se vive. En este caso, se delimitará el contexto cultural al ámbito de las normas y los valores: estos pueden ser definidos, según Parsons, como las pautas culturalmente institucionalizadas que guían la conducta de los individuos, mantienen el orden y asignan roles a los actores en la sociedad.

Si se analizan los discursos que relacionan la inseguridad con el contexto cultural correspondientes a 2004 (discursos nº 16 y nº 17), se observa que los emisores reconocen problemas en el ámbito educativo, familiar y social que atribuyen como posibles causas del problema. Más particularmente, un “deterioro en la asistencia a los centros educativos”, un “resquebrajamiento del grupo familiar” y además el “consumo de drogas”, algo en lo que coinciden ambos discursos.

Si se tienen en cuenta ahora los discursos correspondientes al año 2009 que jerarquizan el contexto cultural para explicar los problemas de inseguridad, se observa que las estrategias argumentativas de los emisores son prácticamente las mismas que en los discursos publicados durante el periodo de 2004. En el discurso nº 19 por ejemplo, Lacalle relaciona la inseguridad con el “concepto de familia”. En el discurso nº 20, Mujica vincula la inseguridad pública con la drogadicción, más específicamente con “la pasta base”. En el discurso nº 21 se asocia la seguridad con la “calidad de vida” y con la “educación”. Y en el discurso nº 22, se habla de “fortalecer la función y los roles de la familia en el proceso educativo”.

Lo que estos discursos transmiten es entonces que las circunstancias respecto a los problemas culturales que relacionan la inseguridad con la familia, la educación y los hábitos de los individuos no parecen haberse modificado entre los dos periodos estudiados. Lo que sí cambió entre un periodo y otro es el léxico que se utilizó para establecer esas asociaciones: como vemos en los discursos nº 18, nº 19, nº 20, nº 21 y nº 22 ahora se habla de “valores”. Se dice que hay una “decadencia de valores”, que “los valores que tienen ciertos compatriotas no son los mismos que los nuestros”, que estamos ante una “crisis de valores”, que se deben “recuperar valores perdidos” o que se debe “promover la formación de valores”.

Existe también en estos discursos referidos al plano cultural de la sociedad, un acuerdo respecto a las representaciones sociales planteadas por los emisores, independientemente del partido al que pertenezcan: tanto desde filas de la derecha como desde la izquierda se reconoce a los déficits en el área normativa y valorativa de la sociedad como posibles causas de los problemas de inseguridad tanto en 2004 como en 2009. Esta especie de consenso discursivo indica un quiebre contextual en los modelos mentales de los emisores, ya que como fue observado tanto en el plano económico como en el plano político eran más los antagonismos para indicar responsabilidades en el bando contrario que las concordancias.

Se puede concluir que cuando los emisores hablan de “valores perdidos” o de una “crisis de valores”, se refieren a que las creencias y los compromisos que mantienen la estructura social en funcionamiento están fallando. Y cuando no se asegura una participación adecuada de los actores o éstos no están correctamente motivados para hacer que el sistema social persista o se desarrolle se puede dar una “acción agresiva hacia otros o simplemente acción que tiene consecuencias deletéreas para otros o para algún aspecto del sistema” (Parsons, 1999: 38). Se reconoce también que en la sociedad se pueden desarrollar conductas desviadas cuando los sistemas están estructurados de manera incompatible con las condiciones de funcionamiento de sus actores individuales; o cuando sus pautas culturales fallan al definir un mínimo de orden o plantean a la gente demandas imposibles (Parsons, 1999: 36).

Este tipo de producciones discursivas entonces, no podrían haberse dado en otro momento ni lugar en particular: estos procesos dialógicos, así como las interacciones discursivas llevadas a cabo entre los emisores responden a las realidades políticas, económicas y culturales existentes en el país en 2004 y 2009, las cuales le dan sentido a la composición de las diferentes estrategias discursivas anteriormente analizadas. Pero además, y teniendo en cuenta que los emisores y los partidos a los que pertenecen son básicamente los mismos en ambos periodos electorales, es el carácter histórico del discurso el que determina sus variaciones apreciadas entre 2004 y 2009, ya que “Por regla general, los discursos han evolucionado y se han vuelto independientes como consecuencia de procesos históricos. Transmiten mas conocimiento del que los sujetos individuales son capaces de percibir” (Jäger, 2003: 67).

Se puede agregar por último un concepto empleado por Irene Vasilachis asociado a las formas de representación de los contextos mediante los discursos, al cual llama “contexto catástrofe”. Este sería una manera de representar la situación respecto al problema como de gravedad o de emergencia, y se puede apreciar a partir de representaciones textuales en que se utilicen los siguientes recursos: el empleo de metáforas extraídas de la naturaleza, la asociación semántica de ese contexto con situaciones dramáticas o riesgosas, y la definición de la situación como requiriendo inmediata modificación (Vasilachis, 1997: 229). Se apreciará entonces cómo en el discurso acerca de la inseguridad también se pueden encontrar estructuras cognitivas de este “contexto catástrofe”.

En los discursos nº 23, nº 24 y nº 25, se observa el empleo de metáforas extraídas de la naturaleza: así, el problema de la inseguridad es asociado por los emisores con “agujeros negros”, “nubarrones” o “incendio”. Estas metáforas tienen como consecuencia que la situación en torno al problema sea interpretada por los destinatarios como un acontecimiento ineludible e inevitable (tal como los fenómenos naturales a los que se compara); y por otro lado, eludir la atribución de la responsabilidad por el problema a algún actor reconocible, como los fenómenos de la naturaleza que no son provocados por nadie y por lo tanto nadie puede ser culpado por ellos.

En segundo lugar, existen discursos asociados semánticamente con situaciones dramáticas o riesgosas: en los discursos nº 26 y nº 27, se observa cómo este emisor relaciona la situación de inseguridad que se vive en el país con “ir barranca abajo” o con “ir a caballo”. Mediante estas asociaciones el emisor incluye en su discurso qué es lo que piensa que se debería hacer ante el problema de la inseguridad, que es lo que se debería cambiar: no quedarse “cruzado de brazos” ante la situación, y que se deberá tener “mano firme para llevar las riendas”.

En tercer lugar, se aprecian en los discursos nº 28, nº 29 y nº 30 ejemplos de la definición de la situación como requiriendo inmediata modificación: se habla de una

“invasión” del delito, de una “situación de emergencia que se agrava día a día” y de un “desmadre del orden”. Estas afirmaciones tienen como cometido el definir la situación como un momento clave en que es ineludible la búsqueda de soluciones, ya que si éstas no se dieran inmediatamente la situación podría empeorar. Pero además, estas emisiones si apuntan hacia un culpable y reconocen la responsabilidad de un actor determinado como el causante del contexto catástrofe, aunque no lo nombren directamente. Esta estrategia la podemos apreciar en el discurso nº 29 en el argumento en que se señala una omisión del ejercicio de autoridad por parte del gobierno del Frente Amplio.

El análisis ideológico: las posiciones ideológicas presentes en los discursos acerca de la inseguridad

Uno de los supuestos del ACD es que “las relaciones de poder son discursivas”, es decir, que el discurso se encuentra involucrado en la reproducción del poder social. Y en el ejercicio del poder, la ideología se manifiesta en los procesos de búsqueda de hegemonía por parte de las élites políticas.

Localizar y reconocer las ideologías contenidas en el discurso político resulta fundamental para apreciar las formas de organización y los vínculos existentes al interior de los grupos sociales de poder, ya que la ideología “interviene como agente de estructuración al suministrar los polos de identificación...ella proporciona a todos los miembros una representación homogenizante...permite identificar al otro y percibirlo como semejante puesto que adhiere a los mismo valores” (Monteforte, 1980: 21). Las ideologías pueden definirse entonces como un sistema de creencias y valores socialmente compartidos que permiten a los miembros del grupo organizar y coordinar sus acciones.

Por lo tanto, es importante examinar y reconocer las estructuras y estrategias de estos marcos ideológicos para saber de qué manera logran que los miembros de los diferentes grupos se identifiquen con ellas, adquiriendo y reproduciendo esas ideologías en la sociedad. Las ideologías se proyectan y se expresan desde los discursos, influyendo en la creación de representaciones sociales. Los discursos contienen determinados marcadores ideológicos que son interpretados luego por los receptores influyendo sobre la formación de determinados modelos mentales.

Se procederá entonces a reconocer en el discurso estos marcadores ideológicos correspondientes a las diferentes fuerzas políticas protagonistas de la emisión del discurso acerca de la inseguridad.

Observando los discursos de los diferentes candidatos de los políticos de izquierda y derecha se reconoce una clara polarización en su discurso acerca de la inseguridad: la derecha, suele proponer políticas de control para solucionar los temas de la inseguridad. Estas políticas no tienen en cuenta las raíces del delito: operan en el caso concreto ya surgido para aplacarlo, le interesa el mantenimiento del orden y no pretende extinguir el delito, solo dominarlo. Mientras tanto, la izquierda hace hincapié en políticas de prevención, las cuales se abocan a los orígenes de la criminalidad basándose en la concepción de la violencia como un proceso multicausal y plural, y que debe ser entendido y abordado de manera integral.

Como se aprecia en los discursos nº 38, nº 39, nº 40 y nº 41, los emisores del discurso representantes de la derecha política uruguaya plantean modelos interpretativos de la realidad en los cuales “ejercer la autoridad” y “reprimir” son las estrategias que consideran adecuadas para hacer frente al problema de la inseguridad.

Los representantes de la izquierda uruguaya, a diferencia de la derecha, plantean otras estrategias argumentativas tales como que ante los problemas de la inseguridad se deben buscar soluciones “preventivas”, “integrales”, “educativas”, “formativas”, “rehabilitadoras” y que se deben atacar las “causas sociales” del problema tales como “la falta de expectativas”, “la falta de oportunidades” o “la falta de empleo”. Estos conceptos se encuentran expresados en los discursos nº 31, nº 32, nº 33, nº 34, nº 35 y nº 36.

De todas maneras, se aprecia la variación en el discurso de la izquierda en 2009 con respecto a 2004: en el discurso nº 37 por ejemplo, se observa como José Mujica, el candidato a la presidencia le otorga en su estrategia argumentativa un papel esencial a las soluciones represivas. Pero también en los discursos nº 5 y nº 6 se aprecia que los representantes de la izquierda comienzan a reconocer que la represión es “necesaria”, o que las soluciones preventivas y represivas “están interrelacionadas”.

De manera que se podría hablar por tanto de una “derechización” del discurso de la izquierda, el cual se vuelve más conservador en 2009. Esta conversión del discurso de la fuerza política de izquierda se debe, quizás al hecho de haber llegado al poder y haberse proclamado como la fuerza hegemónica dirigente: en palabras de Gramsci, “un grupo social es dirigente de los grupos afines o aliados...luego, cuando ejerce el poder y aunque lo tenga firmemente en las manos, se hace dominante” (Portelli, 2003: 75).

Otras soluciones que se inscriben en esta misma línea represiva son las propuestas de “tolerancia 0”, bajar la edad de imputabilidad, aumentar los años de penas para determinados delitos, agregar efectivos militares a las fuerzas policíacas, o aumentar el patrullaje y el número de policías. Estas propuestas, suelen ser rechazadas por el Frente Amplio y mayormente tenidas en cuenta por el Partido Colorado y el Partido nacional.

Si se considera al poder como una forma de control, un grupo tendrá más o menos poder si es capaz de controlar a otro en mayor o menor medida, promoviendo los intereses de su grupo y sus miembros en particular. Se puede apreciar entonces en principio, la lucha o conflicto entre dos grupos políticos por aceptar o rechazar determinadas soluciones referidas a la inseguridad: la derecha, buscando imponer sus políticas de control con respecto a la problemática, y la izquierda, en una estrategia de resistencia pero aceptando gradualmente estas medidas.

Las estrategias argumentativas respecto a si las soluciones represivas o preventivas son las más efectivas o adecuadas ante el problema de la inseguridad también se configuran como estrategias de dominación y persuasión de los destinatarios del discurso. El acceso privilegiado y exclusivo a los medios de comunicación, acaparando el discurso público en los mass media es otra de las maneras en que el poder se reproduce, influyendo sobre los modelos mentales de los receptores y pudiendo controlar, al menos indirectamente, algunas de sus acciones. Los grupos minoritarios aparecen en las noticias solamente si son causas de problemas o responsables de delitos y violencia, y rara vez tienen acceso al discurso público.

Pero además, por legitimación, el Estado tiene el monopolio del uso legítimo de la violencia: el control social punitivo institucionalizado es una expresión de la dominación que el Estado tiene derecho de ejercer sobre la población. Al analizar este poder político mediante un esquema de guerra-represión, Foucault considera que la represión es el “simple efecto y la simple continuación de una relación de dominación. La represión no sería más que la puesta en práctica, en el seno de esta pseudo-paz, de una relación perpetua de fuerza.” (Foucault, 1980: 137). Las formas de control y la dominación forman parte del poder político. Los emisores del discurso, como clase gobernante, tienen el deber de elegir en qué casos utilizar soluciones represivas y en que

medida, ya que el poder de coacción genera resentimiento y resistencia: a mayor represión, mayores niveles de tensión y conflicto existirán en la sociedad.

En estos discursos se puede apreciar la posición ideológica que toman y que transmiten determinados actores políticos con respecto a la represión, una práctica social que contribuye a mantener el orden, pero que también implica una relación de fuerza latente y unas particulares relaciones de poder y dominación.

El análisis cognitivo: sobre cómo se crean y se reproducen las representaciones sociales estigmatizantes en la sociedad

La cognición es el proceso mediante el cual el sistema de memoria de los seres humanos almacena y retiene las representaciones de los contenidos del texto, en este caso, del discurso. Es la interfaz entre el discurso y la sociedad. Mediante el proceso cognoscitivo se analizan, se comprenden y se interpretan los mensajes presentes en la comunicación. De esa manera se forman determinados modelos mentales acerca de una idea o problema.

El discurso es un lugar más de producción simbólica, jugando un papel determinante en la cognición social. De esta manera se construye la memoria social o semántica, aquella que se comparte con la sociedad, creencias que se tienen en común con otros miembros del grupo social.

Los receptores, por lo general, tienden a aceptar los conocimientos y opiniones transmitidas por emisores que consideran creíbles y fiables pertenecientes a los medios de comunicación. El problema es que muchas veces no existen otros discursos alternativos ni otros modelos que se opongan. A veces, los receptores tampoco poseen las creencias o conocimientos necesarios para rechazar o desafiar la información a la que están expuestos.

Entonces, esos modelos se generalizan persuadiendo e imponiendo determinado modelo mental en la población e influenciando las creencias socialmente compartidas. Es este interfaz cognitivo lo que explica cómo los prejuicios, las opiniones y las creencias evaluativas se expresan, transmiten, comparten y reproducen en la sociedad.

Si tenemos en cuenta lo expresado en los discursos nº 18 y nº 42, se observa que los emisores indican que se da una “división” en la sociedad, y que existen “dos Montevideo”. Con esta jugada semántica, los emisores establecen y delimitan la existencia de dos grupos: el exogrupo, ellos, y el endogrupo, nosotros.

Se forja así un imaginario popular, mediante el cual se reconocen sujetos concretos como portadores del peligro y la inseguridad. Estos seres son en los discursos acerca de la inseguridad los “otros” del miedo. En Uruguay, como podemos apreciar en el discurso nº 42, los “otros” por excelencia son los drogadictos y los jóvenes infractores. Cuando los emisores difunden estos mensajes de culpabilización de determinado problema a grupos sociales reconocidos, se da un proceso complejo por el cual los receptores resignifican estos mensajes aceptándolos (o negándolos) y masificando su relevancia social y política. De esta forma se crean los estereotipos negativos y la población termina asociando a determinados actores con la violencia y la criminalidad.

El estilo con el que los emisores se refieren a los actores implicados también puede ser analizado: en el discurso nº 43, por ejemplo, el emisor utiliza el pronombre de distancia “el” para referirse a los delincuentes, marcando la distancia social. Pero además de tomar distancia, despersonaliza a los actores y se refiere a las personas que delinquen como artículos. De esta manera, en vez de hacer referencia a “el que delinque” dice “el delito”, en vez de decir “el que arrebató” dice “el arrebato”, y así

sucesivamente con las demás acciones que nombra en su discurso...Y es sabido que se refiere a personas que ha convertido discursivamente en artículos ya que realizan acciones: “dicen”, “atacan” y “matan”.

Continuando con el análisis de discursos acerca de la inseguridad en que se relaciona a actores determinados con el problema, existen los discursos dedicados a los “drogadictos” o adictos a las drogas. El discurso nº 44 comienza con una metonimia biológica cuando dice “se destruye la célula fundamental de la sociedad”. Ya que la sociedad no esté formada de células, el emisor puede estarse refiriendo a que mediante los hábitos que implica la drogadicción se estaría de alguna manera haciendo daño al orden social. Pero además, en este discurso se puede reconocer un topoi: cuando el emisor dice que el “muchacho” comienza por el alcohol, a lo que sigue el “porro”, “la cocaína” y luego “la pasta base”. Este topoi se basa en el condicional de que si alguien prueba la marihuana o el alcohol luego seguirá con las demás drogas. Es decir, que comenzará con drogas blandas, y luego continuará consumiendo drogas duras.

Este inspector de policía alude a la teoría de la escalada⁷ (stepping stone theory), la cual se ha demostrado no es más que un mito, ya que sólo una parte muy pequeña de los jóvenes que consumen drogas blandas pasa luego a consumir drogas más duras. Para Bayce, “Una...manera de estigmatizar a los consumidores de drogas ilícitas en el Uruguay (y también en el mundo), muy íntimamente conectada con la equívoca identificación de consumidor de drogas con drogadicto, es la de suponer tan segura y sabiamente...que el consumo de drogas livianas lleva necesariamente al de las mas adictivas” (Bayce, 1990: 80).

En el discurso nº 45 se puede hallar otro topoi en la oración “la creciente masificación del delito tiene como motor conseguir la droga para consumir”. El topoi opera de la siguiente manera: “si alguien se droga, delinque para conseguir el dinero con el cual comprar la droga”. O “si el delito crece es debido a que los drogadictos roban para consumir”. Este esquema argumental es falso, ya que “el consumo de drogas no lleva a otras infracciones penalizables de modo diferencial...si son usadas para delinquir son solo un deshinibidor que no lleva de por si al delito, que fue decidido antes de decidir el consumo de drogas para llevarlo a cabo...La identificación consumidor-adicto-delincuente-delincuente de otros delitos es una de las mas poderosas fuentes de creación de estigma social hacia las drogas ilícitas y los menores en nuestros días” (Bayce, 1990: 100).

En tercer lugar, en el discurso nº 46, Mujica, quien se mostró a favor de la internación compulsiva de los adictos a la pasta base, atribuye el rasgo o característica de “enfermo” a las personas adictas a las drogas. En este caso, se esta utilizando un estigma “humanista”: aquellos que lo llevan a cabo “no califican de delincuentes a los consumidores sino de ‘enfermos’ que hay que recuperar, ‘epidemias’ que hay que prevenir. Es otro modo de estigmatizar a los consumidores de drogas, una forma de estigmatización social que no pasa por la maldición policial, pero que también discrimina a los consumidores, que en la inmensa mayoría de los casos, no cometen delito...ni comete conductas más patológicas que otros consumidores de drogas lícitas o recetadas” (Bayce, 1990: 76).

Con respecto a los discursos dedicados al otro grupo social asociado con la inseguridad, los “menores infractores, en los discursos nº 47, nº 48, nº 49 y nº 50 se puede observar las atribuciones valorativas que este emisor en particular hace acerca de este grupo de individuos: según estos discursos, los menores infractores son “factor de

⁷ La “teoría de la escalada” sostiene que el consumo de drogas blandas es sólo un primer eslabón de una cadena que lleva a tomar drogas más peligrosas.



temor”, “una amenaza”, “muy peligrosos”, “un azote” y “asustan”. Mediante esta serie de connotaciones negativas del “otro” inculca determinados modelos mentales prejuiciosos y colabora con la creación de representaciones sociales estigmatizantes.

Pero además, se puede reconocer en el discurso nº 48 una falacia argumentativa: el emisor afirma que los menores “No pueden ir presos, pero sí cambiar de sexo sin permiso de sus padres”. Ni la primera afirmación ni la segunda son veraces. En Uruguay, la legislación penal para menores está estipulada en el Código de la Niñez y la Adolescencia, que establece un régimen especial para jóvenes de entre 13 y 18 años. La pena máxima es de 5 años y hay medidas sustitutivas. La ley de cambio de sexo promulgada en 2009 habilita a que toda persona pueda “solicitar la adecuación de la mención registral de su nombre, sexo, o ambos, cuando los mismos no coincidan con su identidad de género”. Sin embargo, solo los mayores de edad pueden solicitar el cambio. Hasta noviembre de 2009, sólo unas 10 personas habían logrado el cambio de sexo jurídico, tras varias operaciones y largos juicios.

La desinformación y la creación de estereotipos y prejuicios, también se configura como dominación o abuso de poder, ya que produce desigualdad social y limitación en las libertades de los individuos.

7. Conclusiones y consideraciones finales

El resultado más importante respecto a los datos obtenidos mediante el Análisis de Contenido parece ser el gran crecimiento de las noticias acerca de la inseguridad entre una campaña electoral y otra: habiendo relevado la información correspondiente a dos periódicos y un semanario en los periodos pre electorales de 2004 y 2009, el número de noticias acerca de la inseguridad se incrementó en un 225%. Pero no solamente aumentó el número de noticias encontradas referidas al tema, sino que también se incrementó el número de alusiones a la inseguridad o sus sinónimos contenidos en dichas noticias.

Sin embargo, no es cierto que la derecha fuera quien mas intensificó el uso discursivo acerca de la inseguridad en las noticias halladas, sino que en 2009 fue la izquierda quien se refirió en más oportunidades al tema desde los medios de prensa estudiados. No obstante, lo que sí se comprobó fue un recrudecimiento del discurso de la derecha respecto a la inseguridad, el cual se hizo más agresivo en función de la utilización del problema para llevar adelante una marcada oposición política durante el periodo pre electoral de 2009.

Respecto a los emisores del discurso, se puede apreciar en los datos cómo el tema se fue implantando en la arena política a lo largo de los cinco años de gobierno del Frente Amplio, pasando de ser un tema accesorio dentro de la campaña política hasta convertirse en una de las principales preocupaciones de los candidatos. Además, se observó un alejamiento discursivo de emisores tales como los ciudadanos o la policía, quienes jugaron un rol más protagónico en 2004 que en 2009 en los medios de prensa relevados. Sobre los tópicos tratados acerca de la inseguridad, se aprecia un abanico mucho mayor de temas tratados en 2009 respecto a 2004, así como nuevas propuestas y estrategias políticas en torno al problema.

Si se tienen en cuenta los resultados respecto a los periódicos estudiados, se puede concluir que cada uno a su estilo fue funcional a la fuerza política a la cual afilia: El País le otorgó en sus páginas espacios preferenciales al Partido Nacional, así como



038705

La República defendió los intereses de la izquierda a partir de sus columnistas, en su mayoría pertenecientes a la fuerza política frentista. Está claro que al comenzar a considerar a la inseguridad como un tema de utilidad para el debate electivo, los periódicos estudiados jugaron el mismo juego que los partidos políticos: la gran variación en la importancia otorgada al problema y el espacio en las noticias conteniendo discursos de la derecha o la izquierda varió notablemente entre 2004 y 2009 con el sentido de favorecer los intereses del partido con el que se identifican o debilitar al adversario. De esta manera, la presentación de la información acerca de la inseguridad desde los medios de prensa escrita estudiados no ganó en objetividad entre un periodo pre electoral y otro, sino que se convirtió en el vehículo del discurso político de los diferentes actores para la contienda electoral.

Con respecto a la concreción de los últimos dos objetivos específicos propuestos, mediante el Análisis Crítico de Discurso se logró analizar la difusión de las diversas representaciones sociales y modelos mentales acerca de la inseguridad que nos transmiten los emisores desde los medios de comunicación. De esta manera se profundizó en el estudio de las diferentes producciones discursivas relacionándolas con las estructuras sociales y políticas, lo que debería contribuir (desde una esfera sociológica) a la discusión respecto a las problemáticas relacionadas a la violencia, criminalidad e inseguridad existentes en la sociedad uruguaya.

A lo largo del presente estudio se observó cómo los contextos sociales determinaron en gran escala los cambios en las emisiones discursivas, aún más, se apreció que las variaciones en los discursos son justamente un producto del paso del tiempo: más particularmente de los cambios en los planos político, económico y cultural. Los contextos de crisis económicas globales, por ejemplo, conjugaron una realidad discursiva diametralmente opuesta en 2004 y 2009.

Otra tarea no menor fue el reconocimiento y la localización de las diferentes estructuras ideológicas inscriptas en los discursos acerca de la inseguridad: los rasgos identitarios reconocibles en el conjunto de ideas que se consideran “ideología” son compartidas a toda la sociedad desde los partidos políticos. Justamente por ser consideradas “verdaderas” según a que bando pertenezca el emisor, se tornan útiles para la lucha política y social, aún en el campo de la seguridad ciudadana.

Por último, pero no por eso menos importante, se analizaron discursos con fuerte predisposición hacia la condena, la culpabilización, la estigmatización y la identificación de ciertos grupos sociales como causantes del delito. Esta construcción mediática y social de individuos o figuras culpables de la inseguridad influye también en la conciencia de quienes son los receptores de estos discursos. Mediante diversos procesos cognitivos se crean entonces los estereotipos y las creencias de quienes deben ser considerados “delincuentes peligrosos” para la sociedad, con consecuencias tales como el aumento de los niveles de temor y vulnerabilidad social.

El papel de los medios de comunicación en el manejo de la información se torna parte elemental de la percepción de la inseguridad por parte de los ciudadanos, así como de la valoración acerca de la responsabilidad del Estado y su accionar en la materia. Sin embargo, también son responsables los emisores con acceso al discurso público y mediático de una utilización sensata y consciente del discurso, ya que es imposible calcular los alcances y el efecto que sus palabras puedan tener en la población a la que se dirigen.

El tema de la seguridad pública parece haberse insertado en la agenda política y ciudadana, particularmente a partir del discurso de los representantes de los partidos políticos y su difusión desde los medios de prensa, por lo que no sería de extrañar que el

problema siga amplificando su visibilidad social y mediática en posteriores instancias electorales.

Ya que este estudio se basó solamente en medios de prensa escrita, sería interesante también realizar un experimento similar en el futuro con otros medios masivos de comunicación, tales como la radio o la televisión, para observar en qué medida se refuerzan o rechazan las hipótesis y conclusiones aquí expuestas.

8. Bibliografía

Álvarez, Daniel (2008). **Desde la estrella del sur a Internet. Historia de la prensa en el Uruguay**. Editorial Fin de Siglo.

Bardin, Laurence (1986). **Análisis de contenido**. Ediciones Akal, S.A. Madrid, España.

Bayce, Rafael (1990). **Drogas, prensa escrita y opinión publica**. Fundación de cultura universitaria. Montevideo.

Foucault, Michel (1980). **Microfísica del poder**. Madrid, Edissa.

Goffman, Erving (1970). **Estigma. La Identidad Deteriorada**. Amorrortu, Buenos Aires.

Hacking, Ian (2001). **¿La construcción social de qué?** Ediciones Paidós Ibérica.

Jäger, Siegfried (2003). **Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos**. En “Métodos de análisis crítico del discurso”. Editorial Gedisa, S.A. Barcelona, España.

Krippendorff, Klaus (1990). **Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica**. Ediciones Paidós Ibérica S.A.

Martínez López, José (2004). **Estrategias metodológicas y técnicas para la investigación social**. Universidad mesoamericana. Asesorías del área de investigación. México D.F. Enero del 2004.

Monteforte Toledo, Mario (1980). **El discurso político**. UNAM Y Editorial Nueva Imagen S.S. México, D.F.

Morás, Luis Eduardo (2007). **La inseguridad tan temida. Anomia y miedos en el Uruguay reciente**. En “Sobre cercanías y distancias” de Mónica De Martino, Luis Eduardo Morás compiladores, Montevideo. Editorial Cruz del Sur.

Lopez-Aranguren, Eduardo (2000). **El análisis de contenido tradicional**. En “El análisis de la Realidad Social. Métodos y técnicas de investigación.” De Manuel García Ferrando, Jesus Ibañez y Francisco Alvira (compiladores). Editorial Alianza.

Parsons, Talcott (1951). **El sistema social**. Alianza Editorial, S.A. Madrid, Mayo - 1999

Portelli, Hugues (2003). **Gramsci y el Bloque Histórico**. Siglo Veintiuno Editores, Méjico.

Vallés, Miguel (1997). **Técnicas Cualitativas de Investigación Social**. Madrid, Síntesis.

Van Dijk, Teun A. (2009). **Discurso y poder**. Editorial Gedisa, S.A. Barcelona, España.

Vasilachis de Gialdino, Irene (1997). **Discurso político y prensa escrita. Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico.** Editorial Gedisa, S.A. Barcelona, España.

Wodak, Ruth y Meyer, Michael (2003). **Métodos de análisis crítico del discurso.** Editorial Gedisa, S.A. Barcelona, España.